



# Ventisquero

Libro para docentes

3<sup>er</sup>  
grado

LIBRO PARA DOCENTES



# Ventisquero

Antología de cuentos para tercero

### **Coordinación integral**

Beatriz Diuk

### **Autoría de las sugerencias para docentes**

María del Pilar Gaspar y Mara Bannon

### **Antología de cuentos a cargo de**

Julia Coria

### **Autoría de los cuentos**

Graciela Repún, Adela Basch, Margarita Mainé, Melina Pogorelsky, Diego Paszkowski, Luciana De Luca, Martín Blasco, Florencia Gattari, Julia Coria, Ángeles Durini.

### **Autoría de las actividades**

María del Pilar Gaspar y Mara Bannon

### **Diseño y diagramación**

Mercedes Mayans

### **Ilustraciones de los cuentos**

**Soledad AFRA:** “Momotaro, el niño durazno” y “La carrera de nubes”

**Rocío Alejandro:** “¡Adelante, navegante!” y “El regalo”

**Guadalupe Belgrano:** “Un ataque de poesía” y “Por botín un botón”

**Gabriela Burín:** “Yací y su muñeca” y “El chico que se enamoraba de las palabras”

**Ana Mac Donagh:** “Caperucita Roja” y “El idioma del planeta Nuri”

### **Ilustraciones de las actividades**

Sabrina Dieghi y Guadalupe Belgrano

### **Fotografía**

Wikimedia commons-Daiju Azuma

Hecho el depósito que marca la ley n° 11.723.

Libro de edición argentina.

Impreso en la Argentina.

Printed in Argentina.

ISBN: 978-631-90215-7-8

Gaspar, María del Pilar  
Ventisquero : orientaciones para docentes / María del Pilar Gaspar. -  
1a ed - Ciudad  
Autónoma de Buenos Aires : Dale, 2024.  
86 p. ; 28 x 22 cm.  
ISBN 978-631-90215-7-8  
1. Alfabetización. I. Título.  
CDD 371.104

Esta obra se terminó de imprimir en  
A toda tinta S.H San Martín 1863, Santo Tomé. Febrero 2026.

## Índice

<b>Los cuentos</b>	<b>4</b>
<b>Orientaciones para la lectura de los cuentos</b>	<b>6</b>
<b>Las actividades</b>	<b>50</b>
<b>Orientaciones para la implementación de las actividades</b>	<b>52</b>
<b>Textos para enriquecer la propuesta</b>	<b>76</b>



# Los cuentos



## 1 Caperucita Roja

Graciela Repún

“Caperucita Roja” es quizá el cuento más conocido de todos los que pueblan las biografías lectoras de niñas y niños. A partir de este clásico, Graciela Repún construye una versión en la que convoca a lectoras y lectores a pensar qué habría pasado si algunas cosas hubieran sido de otro modo.

## 2 ¡Adelante, navegante!

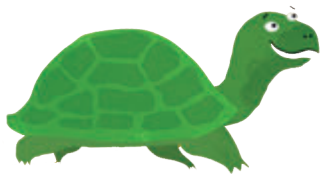
Adela Basch

Fiel a su estilo, Adela Basch nos invita a disfrutar de una historia vívida y humorística. El protagonista, Marco Delarco, hereda un velero, pero se debate entre su deseo de surcar los mares y su temor de naufragar. Por suerte, nuestro héroe encuentra una solución y se lanza a navegar. Pero claro, la cosa no era tan sencilla como él pensó inicialmente.

## 3 Yací y su muñeca

Margarita Mainé

Yací pasa sus días jugando en la exuberante naturaleza que rodea su casa, hasta que su abuela le fabrica una muñeca con una mazorca de maíz. Entretenida con su juguete, Yací se olvida de los pedidos de su mamá, por lo que ella le dice que va a deshacerse de su muñeca. Preocupada, Yací la oculta en la selva. La naturaleza hará lo suyo, cuando tiempo después Yací la reencontré.



## 4 Momotaro, el niño durazno

Melina Pogorelsky

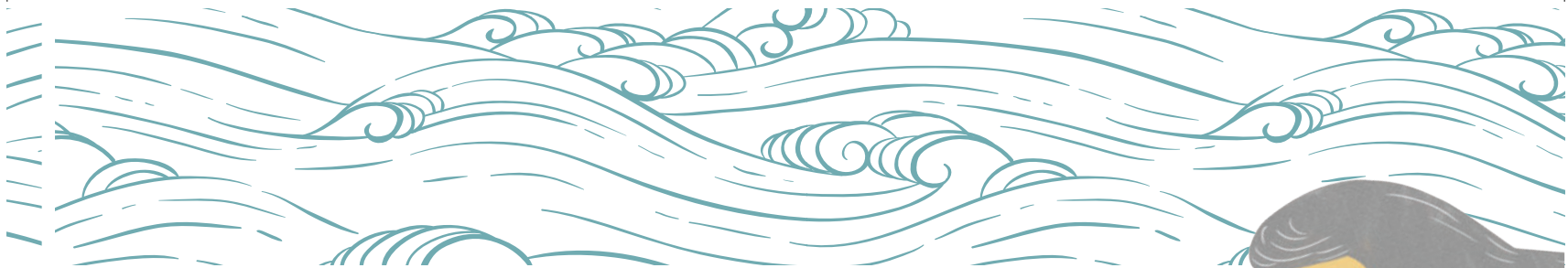
Al lado del río, una pareja de ancianos sin hijos ve un durazno gigante. Y descubren que adentro no hay nada más ni nada menos que un bebé, que será su hijo. Al crecer, el joven Momotaro se convertirá en héroe enfrentando a los ogros que atacan su aldea. Pero no lo hará solo: un perro, un mono y un faisán agradecidos serán sus aliados.

## 5 Un ataque de poesía

Diego Pazkowski

David tiene 11 años. Y todo en su vida parece de lo más normal hasta que un día, mientras vuelve de la escuela, le da un ataque de poesía: comienza a pensar en verso y en rima. Y encima sobre cosas que no conoce. Luego de la sorpresa inicial, nuestro protagonista se entusiasma y los versos siguen brotando sin parar. Eso sí: para no olvidarlos, en un momento decide escribirlos. Y para que ese ataque no termine nunca, también toma otra decisión.





## 6 La carrera de nubes

Luciana De Luca

Se trata del primer cuento en primera persona de esta antología. Y la elección de esa primera persona para narrar nos permite adentrarnos en el relato de un niño un poco tímido que admira a una compañera de escuela: Paula. Cierta día la ve en el parque, y ni se atreve a saludarla. Pero Paula lo llama y lo invita a jugar una carrera muy especial. Cada uno elige una nube y soplan. Las nubes se mueven y van cambiando de forma, tanto, que al final no hay ningún ganador. Pero sí un momento especial y una hermosa historia.

## 7 El idioma del planeta Nuri

Martín Blasco

Martín Blasco nos invita a conocer el planeta Nuri, específicamente su idioma, que es bastante particular: tiene las mismas palabras que las nuestras, pero con otros significados. ¿Cuáles serán los nombres de los días de la semana en nuriano? ¿Y qué significará *ladri-llor*? A lo largo del relato, iremos conociendo algunas minucias de esta lengua, y quizás comenzaremos a entenderla.

## 8 El chico que se enamoraba de las palabras

Florencia Gattari

Desde chiquito, Adrián escuchaba una palabra, se enamoraba y la empezaba a decir una y otra vez. Pero no las repetía, sino que las usaba para nombrar otras cosas, como probándolas en situaciones de lo más extrañas. Cuando empezó a leer, el asunto se complicó, porque aparecieron más y más palabras de las que enamorarse. Hasta que llegó la palabra *aldovranda*, que finalmente se convirtió en el nombre de una compañera muy especial.

## 9 El regalo

Julia Coria

Lina pasa todas sus vacaciones de invierno en la casa de su abuela. Cada año, ella le enseña algo nuevo a su nieta: a pelar mandarinas, a hacer burbujas, a fabricar un barquito de papel, a jugar a la casita robada. Pero este año las cosas serán diferentes, porque es el turno de Lina: ella deberá enseñarle algo a la abuela. El problema es que piensa que no tiene nada para enseñarle, y teme decepcionar a su abuela. Pero no lo hará. Lina sabe algo muy importante que su abuela no tuvo la oportunidad de aprender de niña.

## 10 Por botín, un botón

Ángeles Durini

Eulalia es portera en un edificio de la ciudad. Vive sola, y ya es mayor. Una mañana, muy temprano, sale a barrer la entrada y la escalera del edificio, y se encuentra con un botín, que guarda en su delantal. Al entrar a su departamento, empieza a escuchar que le hablan. Y cuando mira por los agujeros del botín, comienza a recordar momentos de su infancia en el pueblo. Y también a Pedro, un compañero. Mientras rememora, tocan el timbre. Al abrir la puerta, Eulalia descubre que no es ni más ni menos que Pedro, a quien justamente le falta un botón del sobretodo.



# 1

## Caperucita Roja

Graciela Repún

### Antes de la lectura

**M:** “El primer cuento de este libro es muy conocido. Se trata de una historia que hace muchísimo tiempo que se viene contando y volviendo a escribir de diferentes maneras. ¿La contamos?” Se recuperan los hechos centrales del clásico Caperucita Roja entre todos.

Luego: “Ahora vamos a leer cómo escribió esta historia la autora de esta versión, Graciela Repún. Van a ver que, aunque se parece a la que nosotros contamos, hay algunas preguntas que ella se hizo y nos invita a hacernos también, vamos a charlar sobre eso después. Comencemos a leer.”

### Durante la lectura

**1** “‘Hiciera frío o calor’ es una manera de decir que se lo ponía siempre.”

**2** En esta y en las próximas preguntas entre paréntesis se puede detener un poquito el ritmo de lectura, para dar tiempo a pensar. “Sugerimos no debatir el contenido de estas preguntas durante esta lectura, sino dejarlo para retomar al terminar de leer o en días subsiguientes.”

**3** “Los robles son un tipo de árboles.”

**4** “La entrada es lo que se come antes de la comida, que es el plato principal. Por ejemplo...” (la maestra ofrece un ejemplo).

**5** “Cursi significa que es demasiado romántico, tanto que queda en ridículo. ¿A ustedes les parece que el lobo es romántico o está hablando de las flores y los pajaritos por otra razón?” (Luego de que contestan). “¡Claro, él pensó una cosa y dijo otra!”

# 1

## Caperucita Roja

Graciela Repún

Había una vez una nena encantadora que cada vez que salía de su casa, hiciera frío o calor, se ponía un abrigo de terciopelo colorado que le había regalado su abuela<sup>1</sup>.

Tanto usaba su abrigo con capucha, que todos la conocían como “Caperucita Roja”.

(¿Sabría que esa ropa la haría famosa?)<sup>2</sup>

—La abuela no se siente bien— le dijo una mañana su mamá.—Me gustaría que le llevaras este pastel. Por el camino que atraviesa el bosque, sin distraerte, llegarás antes del mediodía.

—Así lo haré— contestó Caperucita.

Su madre la miró alejarse.

(Si hubiera imaginado lo que iba a pasar, ¿habría dejado ir sola a Caperucita?)

Caperucita Roja caminaba con rapidez cuando un lobo se cruzó en su camino.

—¡Buenos días!— la saludó amablemente.—¿A dónde vas tan temprano?

—A casa de mi abuelita. Está un poco débil y le llevo comida.

—¿Y es muy lejos?

—No. Es ahí, ¿ves?— señaló Caperucita.—Donde están los robles<sup>3</sup> altos, cerca del molino.

En ese momento, el lobo pensó: “Ya sé lo que comeré hoy. Entrada: abuela. Plato principal: niña tiernita<sup>4</sup>”. Pero solo dijo:

—¡Qué hermoso está el bosque! ¿No? Las mariposas parecen pequeñas hadas. El sol reflejado en cada hoja, monedas de oro. Las flores, retazos de arco iris. ¿No te dan ganas de cortarlas?

Caperucita pensó: “Este lobo es demasiado romántico. Parece cursi<sup>5</sup>”. Pero dijo:

—¡Buena idea! Juntaré un ramo de flores para mi abuela.

El lobo se despidió y se alejó rápidamente.

(¿Qué habría pasado si ella hubiera notado su mirada mentirosa?)

Mientras Caperucita juntaba flores, el lobo corrió a la casa de la abuela y llamó a la puerta.

—¿Quién es?— preguntó una voz temblorosa.

# 4

Reencontrarse con una historia ya conocida, tan plena de significaciones como Caperucita Roja, siempre es regocijante para los niños y las niñas. Pero, además, es una versión para chicos más grandes, en la que es necesario inferir algunas intenciones no expresadas y se invita a reflexionar sobre qué hubiera pasado si, en cierta encrucijada de la historia, se hubiera tomado otro camino.

—Soy yo, Caperucita— respondió el lobo, tratando de que su vozarrón saliera finito.

La abuela pensó que su nieta sonaba diferente, como si no fuera ella. Pero dijo:

—Dejé la puerta sin llave. Adelante.

*(¿Qué habría sucedido si hubiera desconfiado de esa voz desconocida?)*



## Caperucita Roja

### Durante la lectura

- 1 "Una cofia es una especie de gorro de tela que se usaba antes para dormir."
- 2 "¿Por qué habrá sentido esa sensación?"
- 3 "Claro, esa sensación era inquietud, preocupación, se nota que Caperucita sospechaba algo."



Pero la abuela hizo pasar al lobo que se acercó a la cama, abrió su bocota y se la devoró de un solo bocado. Después, buscó en los cajones un camisón y una cofia<sup>1</sup>. Y se acostó, tapado hasta las orejas.

Esperó así hasta que Caperucita tocó la puerta, y habló como si fuera la abuelita. Nadie esperaría que la voz de una abuela resfriada, cubierta por frazadas, sonase como siempre. Pero su nieta sintió una extraña sensación en el estómago<sup>2</sup>.

(¿Qué habría sucedido si hubiera prestado atención a su inquietud?)<sup>3</sup>

Caperucita entró y se acercó a la cama. La apariencia de su abuela la sorprendió:

—¡Abuelita! ¡Qué orejas grandes!— dijo.

—Son para oírte mejor.

—Abuelita, ¡qué ojos grandes!

—Son para verte mejor.

—¡Abuelita! ¡Qué boca más grande!

—¡Es para comerte mejor!— exclamó el lobo. Y se tragó entera a la pobre Caperucita Roja, también de un bocado.

(¿Qué habría pasado si Caperucita hubiera corrido las cortinas y dejado entrar la luz del sol?)

Con la panza llena, el lobo se quedó dormido. Roncaba tan fuerte que llamó la atención de un cazador que pasaba por los alrededores.

—¿Le pasará algo a la anciana? Nunca hace tanto ruido cuando duerme...— se dijo.



## Caperucita Roja

### Durante la lectura

- 1 "Vamos a leer qué hizo después de pensar que dispararle al lobo podría ser peligroso."
- 2 "¿Qué contestarían ustedes a esta pregunta?" (La escritora incluyó esta pregunta porque es una manera de mostrar que nadie puede correr con la panza llena de piedras.)

### Después de la lectura

**M:** "esta versión de Caperucita tiene muchas preguntas. Vamos a retomar estas preguntas para compartir qué pensamos. Porque puede haber muchas respuestas diferentes"  
Al llegar al final del relato, se puede conversar sobre por qué dice "mientras este cuento se siga contando, ino habrá terminado!" (porque es un cuento que se contó muchas veces, primero de boca en boca, y luego por escrito, hay muchas versiones)



El hombre golpeó la puerta, pero nadie respondía. Entró y al acercarse a la cama, vio al lobo e instantáneamente alzó su rifle. Pero por suerte, después pensó:

"¿Y si la abuelita todavía está viva, dentro de la panza del lobo?"

Y por suerte, lo que pensó lo llevó a hacer lo que hizo.<sup>1</sup>

Dejó la escopeta y le abrió la barriga al lobo en una rápida operación.

Al instante, asomó Caperucita Roja.

—Estaba muy oscuro allí adentro— dijo.

Después, se asomó la abuela.

—¡Oscurísimo!— exclamó.

Sin que el lobo saliera de su pesado sueño, le cosieron la panza. Pero antes, se la rellenaron con piedras. Cuando el animal despertó y vio a Caperucita, su abuela, el cazador y su escopeta apuntándole, quiso correr. Pero, ¿quién puede correr con semejante peso en la panza?<sup>2</sup>

(¿Qué habría pasado si la abuela le hubiera regalado a su nieta un tapado azul? ¿Y si el lobo hubiera sido vegetariano? ¿Y si Caperucita no...?)

Mejor no sigamos con las preguntas. La respuesta a todas es:

Este cuento no hubiera existido o sería otro.

Por eso, al que le guste así, que así lo lea, y así lo cuente.

Y el que quiere cambiarlo, que así lo haga.

Y colorín colorado... Mientras este cuento se siga contando, ino habrá terminado!

**Antes de la lectura**

Luego de leer el título:

**M:** “¿Sabes lo que hace un navegante? Claro, es alguien que navega, que conduce una nave, un barco. El navegante de este cuento se llama Marco Delarco (se escribe el nombre en el pizarrón). Es ahora el dueño de una embarcación que antes era de su tío abuelo Froilán Cha y de su abuela Enrica Noa (también se escriben los nombres en el pizarrón). Leamos los nombres, ¿qué palabras tienen escondidas?” (del arco, lancha y canoa). “Vamos a leer el cuento a ver cuál es la historia de Marco Delarco.”

**Durante la lectura**

El cuento está escrito en rima. Entonces primer desafío es decidir cómo leerlo. Sugerimos en una primera lectura no enfatizarla. Se puede retomar después, al menos en algunas partes del relato.

**1** “Recorriendo, atravesando los mares.”

**2** “Se nota que los tíos de Marco eran viejitos y fallecieron. Por eso, el velero le quedó a Marco, él lo heredó. Un velero es un barco que anda sin motor, el viento empuja las velas y lo hace avanzar.”

—Yo quiero ser navegante— dijo esa mañana Marco Delarco.— Quiero pasarme la vida viajando en barco.

Su tío abuelo Froilán Cha y su tía abuela Enrica Noa, que se habían pasado la vida recorriendo el mundo y surcando<sup>1</sup> los océanos más bellos y profundos, lo habían dejado como único legítimo heredero de un hermosísimo y excelente velero.<sup>2</sup>

La decisión ya estaba tomada. Pero de pronto recordó una dificultad inesperada.

A Marco le fascinaba el mar y le encantaba ir a la playa y nadar. Pero nunca había navegado en alguna embarcación, ni siquiera en un bote o en una balsa sencilla, porque lo aterraba la idea de un naufragio que le impidiera volver a pisar la orilla.

Sin duda, era un gran inconveniente. La sola idea de perderse para siempre entre las olas le hacía temblar los dientes. Pero al mismo tiempo, ¡qué lucha!, ansiaba recorrer los mares, desembarcar en islas desconocidas y explorar nuevos lugares.

El agua tenía para él un maravilloso encanto. Nada había en el mundo que le gustara tanto. Pero no podía superar de ninguna manera el miedo de quedar en medio del oleaje, asido a algún frágil trozo de madera.

¡Qué tremendo desafío! ¡La situación lo hacía pasar en un instante del calor al frío!

Mañanas, tardes y noches se dedicó a pensar incesantemente. Hasta que al final, tuvo una ocurrencia que le iluminó la mente.

Entró a una tienda de artículos de navegación llamada “El que nada no se ahoga” y compró metros y metros de una fuerte y resistente sogá. Entonces, fue hasta el velero y esto es lo que hizo primero: lo ató a una punta de la sogá, tan extensa que podía cubrir una distancia inmensa. Ató el otro extremo a un muelle con nudos de tanta firmeza, que todos los temores abandonaron su cabeza.



Este relato juega con el humor de diferentes maneras: los nombres de los personajes que esconden otras palabras; el disparate de atar un barco al muelle con una soga larguísima para “no perderse” y las rimas aparecen a cada paso, iluminando el relato. Todos estos recursos harán las delicias chicas y chicos. Pero, además, el cuento nos invita a reconocernos en Marco Delarco, que se debate entre sus ganas de aventura y el temor a los peligros. Los chicos y las chicas también atraviesan esas emociones. Seguramente acompañarán a Marco con entusiasmo en esta historia, donde se anima a ir más allá de los límites que le impone el miedo.

Poco después, zarpó y se lanzó a la aventura.<sup>1</sup> Sentía que podía enfrentar el mar abierto con actitud serena. Y al mismo tiempo, estaba tan seguro como si nadara en una bañera.

Pasaban los días y Marco navegaba con alegría. Ya no le asustaba estar lejos de la orilla. La soga lo mantenía unido a tierra, ¡qué gran maravilla!

Las olas podían hacer lo que quisieran. A él ya no le atemorizaba que lo embistieran<sup>2</sup>. Tampoco temía que se desencadenaran vientos o tornados<sup>3</sup>. Estaba protegido, nunca tendría que regresar a nado.

La idea de un naufragio<sup>4</sup> se había ido por completo de su pensamiento y se sentía tranquilo y contento. Además, la brisa<sup>5</sup> era apacible y no se le presentaron peligros terribles.

De pronto, junto al velero emergió<sup>6</sup> la cabeza de un delfín que saludó a Marco Delarco con sus aletas y de inmediato comenzó a hacer divertidas piruetas.

—¡Hola, amigo delfín! Hace tiempo que quiero conocer personalmente a un pez saltarín— le dijo el navegante para darle la bienvenida.—Me siento muy feliz. Estoy realizando el sueño de mi vida, navegar por los mares y conocer maravillosos lugares.

El delfín dio unos cuantos saltos en los que le asomó todo el cuerpo y Marco entendió que le decía: “¡Cuánto me alegro!”.

#### Durante la lectura

1 “¿Qué quiere decir que Marco zarpó?” (Comenzó a navegar, salió del muelle donde estaba estacionado /atracado el velero).

2 “Que las olas golpearan al barco.”

3 “Los tornados son vientos muy fuertes, que forman círculos.”

4 “Naufragio, que se hunda el barco.”

5 “¿Qué es la brisa?” (Un viento suave, apacible, pacífico).

6 “Salió a la superficie del mar.”



¡Adelante, navegante!

**Durante la lectura**

1 "Durante un tiempo."

2 "¿Qué será un salmón?" (Un tipo de pez).

Enseguida, Marco tuvo la oportunidad de saludar a un animal marino de tamaño tan descomunal, que le hizo pensar que en todo el planeta no habría otro igual.

—¡Hola, amiga ballena!— exclamó—, encantado de verla. Estoy en medio de una experiencia muy buena. Siempre pensé que recorrer los mares me traería una gran felicidad, y ahora, por fin, se ha vuelto una realidad.

La enorme ballena lo acompañó un buen trecho<sup>1</sup>, mientras Marco disfrutaba de su compañía muy satisfecho. Finalmente, la inmensa criatura marina hizo un gesto que Marco interpretó como una despedida.

Al rato, cerca del feliz navegante pasó un barco bastante más grande que el suyo, que llevaba muchos tripulantes. Enseguida entablaron un diálogo muy animado con Marco, que estaba cada vez más entusiasmado.

—¡Hola, amigos marineros! ¡Yo soy Marco, hombre de mar y aventurero!

—¡Hola, amigo! ¡Te deseamos una feliz navegación a bordo de tu hermosa embarcación!

—Por favor, si se cruzan con algún salmón<sup>2</sup>, denle de mi parte un abrazo de todo corazón.

—Si te salen al encuentro peces de colores, que sepan que para nosotros adornan el mar como si fueran flores— le respondió un marinero.



¡Adelante, navegante!

—Y si se te acerca algún pejerrey<sup>1</sup>, no te olvides de decirle que yo lo considero un rey— agregó otro, que llevaba anteojos con marco de carey<sup>2</sup>.

—Y yo les mando mis cariñosos saludos a todas las mojarritas<sup>3</sup>— exclamó un marinero que se protegía del sol con una llamativa gorrita.

—Yo te pido que, si ves a las toninas<sup>4</sup>, les digas de mi parte que son divinas. Ah, y cuando visites una isla, no dejes de probar los cocos— gritó otro marinero mientras su barco ya se iba alejando de a poco.

Marco navegaba contento: ver la inmensidad del mar y el horizonte lo hacían sentir dichoso. ¡Era un paisaje verdaderamente hermoso!

Avanzaba cantando mientras movía el timón, cuando de pronto, vio una isla que le llamó la atención.

¡Ah! Desembarcar en una isla desconocida. ¡Quién sabe qué descubrimientos haría! Seguramente habría frutas sorprendentes y sabrosas, y aves de dulce canto y plumas hermosas.

El velero se iba acercando a esa orilla nueva, ansioso por pisar su dorada arena. “¡Ya falta poco! ¡Ya casi la toco! Pasaré unos días en esta isla y después me internaré en el mar abierto para visitar lejanos puertos.”

Así pensaba Marco, cuando sintió que el velero se detenía con un fuerte tirón y que no respondía a los movimientos del timón.

Poco tardó en comprender que la soga había llegado al límite de su extensión, y enorme fue su decepción. No podría seguir adelante<sup>5</sup>. Y eso era terminar con sus sueños de navegante. Pero un momento después, se dio cuenta de que no quería abandonar su anhelo<sup>6</sup>. ¿Por qué iba a dejar de navegar, si cuando lo hacía se sentía tan feliz que le parecía estar tocando el cielo?

Así fue como resolvió que lo que iba a dejar atrás era su miedo, y al pensar en navegar sin ataduras no se le movió ni un pelo<sup>7</sup>. ¡Era el mismo Marco de siempre, pero al mismo tiempo era un Marco nuevo!

Una vez tomada la decisión, en un instante deshizo el nudo que ataba la soga a la embarcación. Ahora sí podía elegir su rumbo: lo esperaban todos los mares del mundo.

### Durante la lectura

- 1 “¿Qué es un pejerrey? (Otro tipo de pez, como el salmón).”
- 2 “El carey es un material entre marrón y anaranjado, que se saca de unas escamas que tienen en su caparazón las tortugas carey, un tipo especial de tortugas.”
- 3 “Las mojarritas son unos peces muy chiquitos.”
- 4 “Las toninas son una especie de delfines.”
- 5 “¿Por qué no podría seguir adelante?” (Porque la soga había llegado al límite de su extensión, es decir, no habla más soga para seguir alejándose)
- 6 “Su deseo.”
- 7 “¿Qué quiere decir que no se le movió ni un pelo?” (No sintió miedo).

### Después de la lectura

Se reconstruye lo leído. Tratar de que se produzca un relato bien secuenciado.

**M:** “¿De qué se trató esta historia? ¿Quién quiere empezar?”

### Vocabulario y conversación

Se organizan en parejas. Cada pareja recibe entre 12 y 15 palabras escritas en papelitos. El desafío consiste en armar 4 grupos con las palabras que consideran que van juntas. Luego, se comparten las resoluciones y explican por qué decidieron esos agrupamientos.

Conjuntos de palabras: Canoa, bote, balsa, velero. / Orilla, mar abierto, muelle. / Viento, tornado, brisa. / Delfín, ballena, salmón, tonina.

# 3

## Yací y su muñeca

Margarita Mainé

### Antes de la lectura

**M:** “Este cuento trata de una niña llamada Yací, que vivía en la selva. ¿Saben cómo son las selvas?” (entre todos las describen: hay muchas plantas, animales, no hay autos ni muchas de las cosas que hay en la ciudad). “La gente que vive allí cultiva para comer, por ejemplo, maíz. Nosotros comemos el fruto del maíz: el choclo. ¿Y cómo le decimos a cada una de las pelotitas amarillas del choclo? ... Claro, granos. ¿Saben qué son los granos del choclo? Son semillas. De cada grano puede nacer una nueva planta. Vamos a leer la historia de esta nena, que vivía en la selva, cerca de un río.”

### Durante la lectura

- 1 “¿Tenía Yací juguetes como los de los chicos de la ciudad?”
- 2 “¿Ven en la ilustración cómo es la muñeca de Yací? Está hecha con un choclo.”
- 3 “Las tareas de la casa, por ejemplo, lavar verduras, poner la mesa, barrer la cocina.”

# 3

## Yací y su muñeca

Margarita Mainé

Yací era una niña pequeña que vivía con sus padres en una cabaña, en medio de la selva, en Brasil.

Le gustaba subir a los árboles como los monos, observar a las hormigas y darles de comer a los pájaros.

A veces, se entretenía haciendo figuras de barro que dejaba secar al sol. Otras veces, dibujaba en la tierra con un palito, como si fuera un lápiz.

Sus juguetes eran las ramas de formas extrañas y las piedras de colores que encontraba en la orilla del río.<sup>1</sup>

Un atardecer, llegó de visita su abuela, que vivía muy lejos.

—¿Es que esta niña no tiene una muñeca?— preguntó al ver los juegos de Yací.

—No hay muñecas en la selva— dijo el papá.

Entonces, la abuela fue hasta la huerta a buscar un choclo de la planta de maíz. Le sacó los dientes amarillos, que la mamá usó para la sopa, y estuvo varios días trabajando con la mazorca sin decir a Yací lo que estaba preparando.

—Aquí tienes, pequeña, este es mi regalo— dijo el día en que volvía a su pueblo y le entregó a Yací una muñeca hecha con la mazorca y envuelta con una tela.<sup>2</sup>

—La llamaré Curumí— dijo la niña muy feliz, despidiendo a su abuela con un abrazo.

El padre de Yací trabajaba todo el día en un pueblo cercano mientras ella y su madre quedaban solas en la cabaña.

La mamá pasaba gran parte del día en la huerta donde sembraba y cosechaba calabazas, pimientos, mandiocas, maíz y muchas otras cosas que después usaba en la cocina.

Yací jugaba todo el día.

Por eso, cuando los padres llegaban a la noche muy cansados, le pedían a la niña que ayudara un poco en las tareas de la casa.<sup>3</sup>

—¿Puedes lavar las verduras para la comida?— le decía su madre.

En esta atrapante historia, chicas y chicos experimentan las zozobras de la protagonista: ¿quién no ha evitado realizar alguna tarea para seguir haciendo algo que le da placer? ¿Quién no ha olvidado una promesa, entusiasmado por un juego que tiene entre manos? ¿Quién no ha esperado con ansias que la lluvia dé un respiro? ¿Y quién no se ha sorprendido y maravillado con el renacer de la naturaleza?

—Es que mi muñeca tiene sueño y tengo que cantarle su canción de cuna— se excusaba Yací.<sup>1</sup>

—¿Puedes ayudarme a preparar la mesa?

—Es justo la hora de bañar a mi muñeca.

—¿Puedes barrer la cocina?

—Es que ahora Curumí tiene hambre.

Esto se repetía cada vez que le pedían ayuda a Yací.

—¿Es que solo te importa tu muñeca?<sup>2</sup>— preguntaba la madre, mientras hacía sola todos los quehaceres.<sup>3</sup>

Una mañana, muy temprano, la mamá de Yací fue hasta el río a lavar la ropa y la trajo hasta la casa en un fuentón.

—¿Puedes colgar la ropa al sol para que se seque?— le preguntó a Yací.—Yo tengo que ir hasta la huerta a trasplantar unos plantines de tomates.

—Claro que puedo— dijo Yací, como una niña muy educada.



13

#### Durante la lectura

1 "¿La va a ayudar a la mamá o no?" (No, porque decía eso para explicar por qué no podía lavar las verduras en ese momento).

2 "¿La mamá se lo pregunta en serio?" (No, es una forma de mostrarle que está molesta con Yací porque nunca hacía las tareas que le pedía).

3 "Las tareas de la casa."

## Yací y su muñeca

### Durante la lectura

1 "¿Es posible que una muñeca pida comida o que le hagan upa? ¿Qué estará pasando acá?"

2 "Las tortugas entierran sus huevos para protegerlos y que nazcan las tortuguitas. La tortuga le propone a Yací que entierre a su muñeca para protegerla también."

Pero cuando la mamá se alejó, Curumí tenía hambre y Yací se entretuvo dándole de comer. Al rato, recordó la tarea que su madre le había dejado y ya se preparaba para hacerla, cuando la muñeca quiso upa<sup>1</sup>.

Más tarde, Yací volvió a ver el fuentón y se preparó para colgar la ropa, pero justo Curumí quería que la llevara de paseo y tuvo que darle el gusto.

Y así transcurrió la mañana.

Cuando la madre regresó de la huerta, vio a lo lejos que la ropa aún no estaba colgada y se enojó mucho:

—¿Es que no puedes hacer otra cosa que jugar con tu muñeca, niña egoísta? Voy a tirártela al río y verás cómo tienes tiempo de colgar la ropa.

Yací, muy asustada, corrió hacia el río con su muñeca en los brazos.

—¿Dónde puedo esconderte para que mamá no te tire?— le dijo preocupada.

Una tortuga que estaba escarbando en la arena escuchó las palabras de Yací y le dio un consejo:

—Puedes enterrarla aquí, como yo hago con mis huevos<sup>2</sup>. Te la cuidaré mientras espero que mis pequeños salgan de la arena.



14

**Durante la lectura**

1 “Vamos a ver por qué será que hay que esperar al verano.”

—Pero si la entierro, no podrá respirar— dijo Yací preocupada.

—Déjale la cabecita afuera, así podré verla y cuidarla mejor.

Yací decidió hacerle caso a la tortuga, ya que su abuela le había dicho que era el más sabio de los animales. Acomodó a Curumí en la arena y le dijo que muy pronto vendría a buscarla. Después, volvió a la cabaña corriendo antes de que su mamá volviera a enojarse porque había ido hasta el río sin permiso.

Al día siguiente empezó a llover. Cualquiera sabe que cuando llueve en la selva, no llueve un día ni dos, sino un largo tiempo.

Yací miraba por la ventana el agua, que no dejaba de caer, y pensaba en su querida muñeca. Y así pasaron muchos días, mamá y Yací, adentro de la cabaña, haciendo tortas fritas y cantando canciones a la lluvia.

Hasta que un día llovió menos, y al día siguiente casi nada y a los dos días salió el sol. Los papás de Yací tuvieron que arreglar los alrededores de la cabaña y la huerta donde habían crecido muchas malezas.

—¿Puedo ir hasta el río?— preguntaba la niña, pero el padre le decía que el camino estaba inundado aún.

Una semana después, Yací consiguió el permiso y fue corriendo hasta la orilla a buscar a su muñeca; pero después de tanta lluvia, no podía reconocer el lugar donde la había enterrado.

—¡Curumí! ¡Curumí! ¿Dónde estás?— gritaba con todas sus fuerzas.

Como no la encontraba, se acercó a la orilla del río y llamó a la tortuga.

—¿Qué quieres, niña?— le dijo el animal saliendo del agua.

—¿Me cuidaste la muñeca? No puedo hallarla.

Entonces la tortuga la llevó hasta el lugar donde había enterrado a Curumí, pero Yací no podía verla.

—Aquí solo hay una pequeña planta, esta no es mi muñeca— dijo muy triste.

—No llores, niña— dijo la tortuga.—Espera al verano y recuperarás tu muñeca<sup>1</sup>.

### Durante la lectura

**1** “¿Por qué ahora había una gran planta de maíz?” (Porque había brotado de alguna semilla que quedó en la mazorca cuando Yací enterró a su muñeca).

**2** “¿Por qué la abuela ahora le podría hacer muchas muñecas a Yací?” (Porque en la planta había muchos choclos).

### Después de la lectura

Se reconstruye lo leído. **M:** “¿De qué se trató esta historia? ¿Quién quiere empezar?”

### Para conversar sobre propias experiencias

Se puede intercambiar sobre los pedidos de la mamá a la niña. Las opiniones pueden ser contrapuestas. Es una cuestión delicada: por un lado, es esperable que en una familia todos ayuden, pero tampoco es justo que los chicos no puedan jugar.

**M:** ¿Alguna vez les pasó lo mismo que le pasaba a Yací? Es decir, ¿pensaban hacer algo, pero después se distrajeron, se entretuvieron con otra cosa y no lo hicieron?” La maestra puede narrar una experiencia personal. “¿Quién quiere contar?”

### Para intercambiar opiniones

**M:** “Les parece que la tortuga le dio un buen consejo a Yací? ¿Por qué?” Pueden surgir diferentes opiniones, por ejemplo: La tortuga le dio un buen consejo porque Yací podría tener más muñecas. La tortuga le dio un mal consejo, porque Curumí ya no estaba.

Yací regresó apenada a su casa y dijo a sus padres:

—¿Cuándo empieza el verano?

—Faltan dos meses— respondió el padre.

A partir de ese día, apenas despertaba, Yací volvía a preguntar:

—¿Ha llegado el verano?

—¿Hoy ya es verano?

Una y otra vez sus padres le respondían con gran paciencia pensando que la niña quería disfrutar el calor y los baños en el río.

Una mañana, mientras desayunaban, fue la madre la que dijo:

—¡Hoy es un gran día, Yací! Empieza el verano y llega tu abuela.

—¿Puedo ir al río?

—Sí, puedes ir— dijeron los dos, divertidos por la insistencia de su hija.

Yací corrió entonces y encontró a la tortuga rodeada de sus pequeñas tortuguitas.

—¿Dónde está mi muñeca?— preguntó Yací.

—Ahí mismo— respondió el animal.—Y creo que no está sola.

Yací vio entonces que en el lugar donde había dejado a Curumí había una enorme planta de maíz que ofrecía sus choclos amarillos.<sup>1</sup>

Ahora Yací no tendría una muñeca...sino que su abuela podría hacerle muchas.<sup>2</sup>





# MOMOTARO, el niño durazno

Melina Pogorelsky



## MOMOTARO, el niño durazno

(Versión del cuento tradicional de Japón)

Melina Pogorelsky

Hace mucho tiempo, en un pueblito de la montaña, había una pareja de ancianos. Siempre habían deseado profundamente tener hijos, pero ese deseo no se había hecho realidad.

Todos los días bajaban juntos hasta el río. Él iba a recoger leña y ella, a lavar la ropa.

Una mañana, la mujer vio en el agua un durazno tan enorme como nunca habían visto. El anciano lo agarró y lo partió al medio.

Cuando descubrieron lo que había adentro, primero se quedaron sin palabras. Y luego exclamaron con emoción:

—¡Un niño! ¡Un pequeño y hermoso niño!<sup>1</sup>

Sin dudar, la pareja llevó a su casa al pequeño. Lo llamaron Momotaro, ya que en japonés "momo" quiere decir durazno o melocotón, y celebraron con alegría esta sorpresa del destino.



Esta historia muestra varios condimentos de los típicos relatos de héroes que todos disfrutamos. El origen sobrenatural, la partida de la aldea para enfrentar a enemigos poderosos, ayudantes que acompañan al protagonista. Y un regreso triunfal, junto con nuevos amigos.

### Antes de la lectura

Se propone que las chicas y los chicos lean el título y la información que aparece debajo (*versión del cuento tradicional del Japón*).

**M:** "Esta historia se cuenta desde hace muchísimos años en Japón. Es tan famosa, que se ha escrito miles de veces, cambiando algunos detalles, pero manteniendo siempre lo más importante: la valentía de su protagonista. La versión que vamos a leer la escribió Melina Pogorelsky. Comencemos."

### Durante la lectura

**1** "¿Por qué primero se quedaron sin palabras y después gritaron emocionados?" (Se quedaron sin palabras por la sorpresa, y después gritaron emocionados porque ellos deseaban mucho tener un hijo, se pusieron muy contentos).



## MOMOTARO, el niño durazno

### Durante la lectura

**1** “¿Ustedes saben cómo son los ogros?” (Son enormes, tienen mucha fuerza y les gusta destruir y llevarse las cosas, las pertenencias, de la gente).

**2** Una katana es una especie de sable, es un arma japonesa. El mijo es un cereal parecido al arroz. Las bolitas de arroz y mijo son un dulce muy tradicional de Japón (su nombre es *kibidango*).

**3** “Ya había caminado bastante.”

**4** “¿Para qué se habrán organizado?” (Seguramente para enfrentar a los ogros). “Sigamos leyendo para saber qué hicieron.”

Momotaro fue criado con tanto amor y cuidados que creció hasta convertirse en un muchacho sano y fuerte. Sus vecinos lo adoraban porque eran testigos de cómo les había cambiado la vida a sus padres. Y, además, era muy divertido y siempre estaba dispuesto a ayudar a todos.

Sin embargo, la felicidad de los ancianos y de todo el pueblo no podía ser completa.

Con frecuencia, los ogros atacaban la aldea para robar las pertenencias de los habitantes; dejaban el lugar patas para arriba y a los pobladores, asustados.<sup>1</sup>

—Se acabó— dijo un día Momotaro.—¡Yo iré a la Isla de los Ogros para terminar con esto!

Sus padres lo despidieron con un largo abrazo. El anciano le entregó una katana que había labrado con sus propias manos y la anciana le dio una gran provisión de bolas de arroz y mijo.<sup>2</sup>

Momotaro partió valientemente camino a la Isla de los Ogros.

Cuando había recorrido un buen trecho<sup>3</sup>, encontró a un perro hambriento:

—Guau, guau... ¿A dónde vas? Si me das comida, yo voy detrás.

Momotaro le convidó algunas de sus bolas de arroz y mijo, y el perro se sumó a la caminata.

A mitad de camino, apareció un mono.

—Uh, uh, ah, ah... ¿A dónde vas? Si me das comida, yo voy detrás.

Momotaro también le convidó un poco de comida, y el mono se sumó a la caminata detrás del perro.

Casi llegando a la isla, se cruzaron con un faisán.

—Kiaah, kiaah... ¿A dónde vas? Si me das comida, yo voy detrás.

Y, como Momotaro no dudó en darle de comer, él también se sumó a la caminata detrás del mono.

Por fin llegaron a la Isla de los Ogros, que los recibieron con horribles gruñidos.

Momotaro y sus amigos se organizaron rápidamente.<sup>4</sup>

—Uh, uh, ah, ah...



## MOMOTARO, el niño durazno

### Durante la lectura

**1** "¡Claro! Porque ahora los ogros no podían ver y el perro podía aprovechar para atacar."

**2** "Fue un buen trabajo en equipo, ¿no les parece? Cada uno ayudó y entre todos lograron que los ogros se dieran por vencidos."

El mono fue saltando sobre las cabezas de los ogros y les tapó los ojos uno por uno. Ese era el momento perfecto para que el perro entrara en acción.<sup>1</sup>

—Guau, guau. Guau, guau...

El perro les mordió las piernas hasta dejarlos aullando de dolor. Ahora le tocaba al faisán.

—Kiaah, kiaah. Kiaah, kiaah...

El faisán les picoteó las panzas.

Momotaro los amenazó con su katana en alto y dijo bien fuerte:

—Escuchen bien, ogros. Mi nombre es Momotaro y estos animales son mis amigos. Vengo en representación de mi aldea para defender a mis queridos padres y a mis vecinos. Les damos una oportunidad de rendirse frente a nosotros, devolver todo lo que nos robaron y prometer nunca más acercarse a mi aldea.

—¡Nos rendimos!— gritó uno de los ogros frotándose los ojos doloridos.<sup>2</sup>

—¡Devolveremos todo!— aseguró otro de los ogros mientras se acariciaba las piernas lastimadas.

—¡Nunca más volveremos a tu aldea!— dijo un tercer ogro agarrándose la panza picoteada.



## MOMOTARO, el niño durazno

### Durante la lectura

1 “Volvieron a la aldea con todas las cosas que los ogros les habían robado a los vecinos.”

2 “¿Los animales dijeron que se quedaban en la aldea o no?” (Dice que aceptaron gustosos, dijeron que sí con mucho gusto).

3 “¿Por qué la tarta de duraznos será la preferida de Momotaro y sus papás?” (Porque encontraron a su hijo en un durazno gigante).

### Después de la lectura

Se reconstruye lo leído. Tratar de que se produzca un relato bien secuenciado.

### Para releer y conversar

**M:** “¿Se acuerdan por qué los ancianos le pusieron al niño el nombre Momotaro? Les vuelvo a leer esa partecita (en japonés “Momo” quiere decir durazno). Este cuento es una historia japonesa y por eso aparecen en ella varias cosas que son propias de ese país. ¿Se acuerdan de otras, además del nombre del niño? ¿Cómo se llama el arma que le dio el padre para que se defendiera de los ogros? ¿Qué comida le dio la mamá? ¿Qué animales lo acompañaron? Vamos a buscarlas en el cuento.”

A medida que se van formulando las preguntas, se puede animar a los chicos a que encuentren la información en el texto o la docente puede releer los fragmentos. Luego se puede plantear:

**M:** “¿Y si la historia ocurriera por acá cerca? ¿Cómo se podría llamar el protagonista? ¿Qué comida le daría la mamá? ¿Qué animales podría encontrar por el camino?”

—¡Lo prometemos! ¡Lo prometemos!— dijeron todos los demás ogros.

Momotaro cargó en una carreta todas las pertenencias recuperadas y emprendieron la vuelta.<sup>1</sup>

El perro tiraba de la carreta.

El mono empujaba por detrás.

Y el faisán indicaba el camino.

Al llegar a la aldea, todos recibieron felices al gran héroe Momotaro y a sus valientes amigos.

En agradecimiento a los animales, los aldeanos los invitaron a vivir con ellos. El perro, el mono y el faisán no podían estar más contentos con la idea, así que aceptaron gustosos.<sup>2</sup>

Los padres de Momotaro organizaron una gran fiesta en la que, por supuesto, no faltó el plato preferido de la familia: una deliciosa tarta de duraznos.<sup>3</sup>





# Un ataque de poesía

Diego Paszkowski



## Un ataque de poesía

Diego Paszkowski

David era un chico de lo más normal. Se levantaba temprano, por la mañana iba a la escuela, por la tarde hacía la tarea, no le gustaba mucho bañarse, y los fines de semana jugaba a la pelota con sus amigos del barrio. También ayudaba a ordenar la casa, y en ocasiones también a su papá, que era carpintero y hacía unos muebles de lo más lindos. A veces, pocas veces, iba a la biblioteca del barrio y pedía algún libro, se sentaba ahí y lo leía de punta a punta. Aunque eso le gustaba, lo hacía muy de tanto en tanto, una o dos veces al año, porque suele pasar que a uno le encanta algo, pero de pronto se olvida y se pone a hacer cualquier otra cosa.

Podría decirse que en la escuela era uno más, ni el más ni el menos inteligente, ni el más alto ni el más bajo, ni el más despierto ni el más dormido, ni el mejor compañero ni el peor. No era ni el más lindo ni el más feo del grado, ni el más aburrido ni el más divertido. Sus notas iban del seis al siete, aunque una vez se sacó un cuatro en Matemática, y luego un ocho en Lengua para compensar.

Sus días, entonces, eran tranquilos. Vivía en un barrio que le gustaba más o menos, en una casa que no era ni la más moderna ni la más antigua de la cuadra. Para entregar los muebles su papá tenía una camioneta, por cierto bastante rota y del doble de la edad de él, es decir una camioneta de veintidós años.<sup>1</sup>

Pero sucedió que un día de junio, a eso de la una de la tarde, cuando volvía de la escuela pateando una piedrita, algo lo asaltó.

No alguien: algo.<sup>2</sup> Un pensamiento. Una idea.

O más que un pensamiento o una idea: un verso.

O más que un verso: muchos.

David se detuvo de pronto en medio de la vereda, pateó la piedrita que rodó hasta la calle y luego prestó atención a lo que pensaba, que era lo siguiente:

Ni David ni los lectores o las lectoras sabemos por qué le pasa lo que le pasa. Las rimas le generan muchas preguntas. Pero las certezas no parecen ser demasiado importantes en esta historia, que da ganas de que nos pase lo mismo que al protagonista. ¿Será contagioso un ataque de poesía?

El mayor desafío de este cuento reside en que hay dos historias que se entrelazan: lo que le pasa a David, y lo que sucede en la poesía que lo "asalta". Se irán haciendo sugerencias para trabajar este doble relato.

### Antes de la lectura

Luego de leer el título, se puede conversar sobre la expresión "un ataque de".

**M:** "Hoy, cuando venía para la escuela, empecé a estornudar. Un estornudo tras otro, un ataque de estornudos. Al chico de este cuento le pasó algo parecido, pero con poesía. Vamos a leer para saber lo que sucedió."

### Durante la lectura

**1** "¿Qué edad tendrá David si tiene la mitad de 22?"

**2** "No es que lo asaltó una persona para robarle, lo asaltó algo: vamos a ver qué fue lo que lo asaltó, lo que le vino de repente."



## Un ataque de poesía

### Durante la lectura

Aquí comienza la poesía, que relata la historia de un niño que prueba distintas comidas en diferentes lugares del país. Al leer la poesía el/la docente puede cambiar la entonación o incluso desplazarse en el aula, para marcar que se trata de un relato dentro del que se venía leyendo.

**1** Si changuito no es una palabra conocida, se sugiere aclarar que significa niño.

**2** “¿Saben qué son las humitas?”  
(Si los chicos no lo saben, se puede explicar que es una comida a base de maíz, típica del norte argentino)

**3** “Estaba muy sorprendido, no entendía lo que le estaba pasando. ¡Era muy raro!”



Un changuito en Tucumán  
desayunaba con pan  
y en Santiago del Estero  
probó el asado con cuero.

Eso lo sobresaltó. ¿Quién era ese changuito?<sup>1</sup> ¿Dónde vivía? ¿Por qué iba a Santiago del Estero, una provincia que él no conocía? ¿Y por qué comía algo que él nunca había probado?

Después creyó echar en falta  
las fantásticas humitas  
deliciosas, calentitas,  
y por eso se fue a Salta.<sup>2</sup>



¿A Salta?, pensó David, ¿y eso dónde queda? ¿Y humitas? ¿Qué eran las humitas, algo lleno de humo? Y lo más importante, ¿por qué a él ahora le venían versos? ¿De dónde salían?<sup>3</sup>

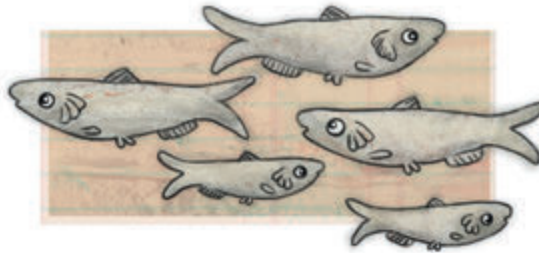
**Durante la lectura**

1 "Las sardinas son peces que viven en el mar."

2 "Un polideportivo es un lugar donde se pueden realizar diferentes deportes."

3 Se puede proponer que observen la imagen para ver el sauce (una especie de árbol) y el cauce del río (el lugar por donde pasa el agua).

En las costas argentinas  
comió un montón de sardinas  
y después, en un deslíz,  
toneladas de maíz.<sup>1</sup>



Era cierto que él, que vivía en el Gran Buenos Aires, hubiese querido ir a la costa argentina, conocer el mar y comer sardinas, pero a lo más que llegaba en vacaciones era a la pileta del Polideportivo<sup>2</sup>, que quedaba justo al lado de la biblioteca del barrio. Mientras tanto, los versos seguían llegando, ahora en mayor cantidad;

Luego de tanto placer  
se le ocurrió descansar  
para volver a viajar  
y buscar más de comer.

Y se puso a hacer la siesta  
bajo la sombra de un sauce  
junto a un río cuyo cauce  
traía sueños de fiesta.<sup>3</sup>



## Un ataque de poesía

### Después de la lectura

Se reconstruye lo leído. Se puede relatar primero lo que le sucede a David y luego el contenido de la historia del changuito. Al hablar de David, se puede retomar: "¿Qué quiere decir que a David le da un ataque de poesía?" (Su talento para la poesía aparece de repente, sin explicación, y no puede parar de inventar poemas).

### Para conversar

**M:** "Al final del cuento dice que David, para cuidar el talento que descubrió, el talento de inventar poemas, tiene que leer mucho". Pensemos: ¿qué otros talentos pueden tener las personas? ¿Qué tienen que hacer para cuidarlos, para desarrollarlo? Por ejemplo, un deportista."

### Para compartir experiencias y escribir

**M:** "Así como a David se le venían los poemas a la mente, sin que lo pudiera evitar, a veces se nos aparece una canción y la cantamos una y otra vez, aunque no queramos. Decimos que esa canción 'se nos pegó'. ¿Les pasó? ¿Cómo fue? ¿Cuál era la canción? ¿La tuvieron 'pegada' mucho tiempo?" Luego de intercambiar oralmente, pueden escribir su experiencia.

¿Por qué pienso en verso?, se preguntó David. Era como si las palabras lo asaltaran, como si se le metiesen en la mente por la fuerza, pero... ¿era eso algo malo? No parecía. ¿Y si resultaba que él, un chico común y corriente, uno promedio, como cualquier hijo de vecino, al final era todo un poeta? Sí, debía ser eso. A ver, se dijo... inspiró profundo y dejó que le llegara la estrofa final:

Viajaba en un tobogán  
nuestro changuito turista  
y al volver a Tucumán  
¡la cena ya estaba lista!



Con eso, como si despertara de un sueño, David salió disparado hacia su casa. Al entrar, lo primero que hizo fue sacar de su mochila lápiz y papel y escribir de punta a punta el poema que se le había ocurrido. La madre fue a saludarlo, pero él, concentradísimo, ni la escuchó. "Así que la poesía te sorprende así" se dijo después, "de golpe y sin avisar".

Y ahora que tenía algo suyo, algo propio, algo único, algo que lo distinguía del resto, pensó que debía cuidarlo, pero ¿cómo? Al fin, decidió que para eso lo mejor que podía hacer era pasar más tiempo, ahora leyendo poesía, en la Biblioteca Municipal, esa que quedaba justo al lado del Polideportivo.



# 6

## La carrera de nubes

Luciana De Luca



6

### La carrera de nubes

Luciana De Luca

A mí todo me da vergüenza. Si estoy en la escuela y todos salen al recreo, yo me quedo en el aula. Y si la maestra me hace salir, me quedo parado con cara de nada para que nadie me vea. Me da vergüenza jugar a la rayuela. Me da vergüenza jugar al fútbol, aunque en la escuela juegan casi todos. Las chicas también. Qué vergüenza que todo me dé vergüenza.<sup>1</sup>

Paula es la chica más inteligente de la escuela. Tiene nueve y diez en todas las materias. Sabe tanto de Matemática que parece una maestra. Se sabe de memoria todos los ríos, las capitales de las provincias, los países. Si salimos de excursión, siempre sabe para dónde quedan el norte, el sur, el este y el oeste. Sin brújula. Paula no habla mucho, pero si le preguntan el nombre de un árbol, lo sabe. ¿Y esta flor cómo se llama? Paula sabe. ¿Cuántas patas tiene una araña? Llamen a Paula. Todo así.<sup>2</sup> Siempre anda sola, calladita, pensando, y casi siempre tiene un libro en la mano. O en la mochila. O en la mochila y en la mano.

Así que no fue una sorpresa el día que la vi a Paula, a la salida de clases, acostada boca arriba en el medio de la plaza. Tenía la mochila abajo de la cabeza. Estaba sola, quietita, como dormida, pero despierta.

25

Este es un cuento muy poético y con descripciones potentes. Además, al estar escrito en primera persona, al ser el protagonista el que habla, le pone palabras a las emociones que siente: vergüenza, admiración, enamoramiento.

Y también es una invitación a volver a mirar las nubes, no solo buscando formas, sino también viendo sus movimientos, sus cambios. Porque una nube que primero es un perro, bien puede ser después un ramo de flores, o una heladera... O permanecer siendo siempre la misma cosa. Tal vez nubes y personas no somos tan distintas en esto.

#### Antes de la lectura

**M:** "¿Alguna vez miraron las nubes para buscar formas? Es algo divertido, porque la misma nube nos puede hacer pensar en diferentes cosas. Pero no es fácil: porque si sopla el viento, la cosa cambia. En este cuento, la historia la narra su protagonista, un nene. ¿Cómo será? ¿Qué le pasó? Vamos a leer para saberlo."

#### Durante la lectura

**1** "¡Uy, hasta le da vergüenza tener vergüenza!"

**2** "¡Realmente Paula sabe muchas cosas!"

## La carrera de nubes

### Durante la lectura

- 1 "¿Quería que lo viera o no?"  
(No quería, por eso no se acercó demasiado).
- 2 "Se nota que él admira mucho a Paula".
- 3 "¿Por qué se quedó paralizado, quieto?" (Seguramente por la sorpresa y tal vez por la vergüenza).
- 4 "¿Quién lo dice?" (Paula).

Me acerqué como para poder ver qué estaba haciendo, pero no tanto, como para que ella no me viera. Miraba fijo el cielo, como embrujada. Cada tanto se sacudía una hormiga o un bichito, y volvía a quedarse quieta.

Paula tiene los ojos oscuros y grandes, el pelo medio cortito y enrulado. El pelo y los ojos le brillan todo el tiempo. Es muy tranquila, mira todo, pero no dice casi nada: tiene la cara redondita, los cachetes medio rosados y no es ni alta ni baja, ni grandota ni chiquita. Paula es Paula: no hay otra chica como ella en el grado.

Miré para arriba. Nada.

¿Qué estaría mirando Paula, que yo no llegaba a ver?

Miré el cielo de nuevo. No había nada. Bah, nubes. Muchas nubes, pero nada más.

—Te vi.

Me quedé paralizado.<sup>1</sup>

¿Me estaba hablando a mí? ¿Me había descubierto?

Me estaba hablando a mí. Me había descubierto.

—Salí de atrás del árbol, dale, que ya te vi.<sup>2</sup>

No me quedó otra. Salí de atrás del árbol, todo colorado. Yo, no el árbol. Si en ese momento me hubieran ofrecido "pedí un deseo", hubiera pedido ser invisible. Pero no vino nadie a ofrecerme nada. Paula estaba sentada y me miraba con una cara de "sos un pavo" terrible.

Qué vergüenza acercarme. Qué vergüenza tener que hablarle.

Paula, con sus ojos oscuros, su pelo enrulado como fideos, sentada en el pasto, me estaba esperando.



No sé cómo me animé, pero me senté al lado de ella. Nos quedamos callados. A veces es lindo quedarse callado con alguien. El silencio es como una mantita suave que se puede compartir.<sup>1</sup>

—¿Viste las nubes?— me preguntó.

Las había visto, sí.

—Ajá.

Dio un golpecito en el suelo como para que me pusiera más cerca. Me acerqué.

—Mirá— levantó un dedo y señaló el cielo.

Así, desde abajo, parecía que estaba a punto de enganchar una nube con la uña.

—Son los cumulonimbos. Mis nubes favoritas.<sup>2</sup>

Ahora sabía algo más de Paula. Sabía que con el dedo podía tocar el cielo y que tenía nubes favoritas. De repente me empezaron a gustar las nubes.

—¡Mirá! Esa tiene forma de sombrero— le dije.

Paula se tentó.<sup>3</sup>

### Durante la lectura

**1** “¡Qué linda esta oración!” (Se puede releer).

**2** “Hay muchos tipos de nubes. Los cumulonimbos son nubes muy gordas y grandotas.”

**3** “Le dieron ganas de reírse.”



## La carrera de nubes

### Durante la lectura

1 *“Siempre hacía o decía cosas nuevas, que al chico lo sorprendían.”*

2 *“¿Por qué dice ‘me toreó’?”*  
(Porque lo desafió, lo invitó a hacer algo que puede ser difícil, como enfrentarse a un toro).

3 *“Se nota que el nene piensa que Paula es maravillosa por tener ideas así.”*

4 *“Se nota que ella no estaba muy de acuerdo con la nube que él eligió.”*

5 *“¿Les parece que las nubes se pueden mover porque alguien las sopla? Claro que no. Pero Paula era una chica muy especial.”*

6 *“¿Qué nube va ganando?”*  
(La nube zapato del nene).

7 *“¿Y ahora cuál nube va ganando?”*  
(Ninguna, porque la nube zapato del nene se metió adentro de la nube canasta de Paula, van juntas).

Era verdad: parecía un sombrero grande, inflado. ¿Quién iba a usar un sombrero así?

—Y esa parece una carretilla. Y esa otra, una profesora de piano— dijo Paula.

—¿Una profesora de piano?

Paula era una caja de sorpresas.<sup>1</sup>

Los ojos le brillaban como dos carbones prendidos. Como dos luciérnagas. Como dos farolitos de bicicleta.

—Te juego una carrera— me toreó.<sup>2</sup>

La que me faltaba. ¡Correr también me da vergüenza! Mi hermano siempre dice que cuando corro parece que me voy a desarmar.

—Estoy un poco cansado— (soy muy malo para las excusas).

—¡Corriendo no! Una carrera de cumulonimbos. Tu nube contra mi nube.

No hay otra chica como Paula en la escuela. Creo que en el pueblo, tampoco.<sup>3</sup>

Paula eligió una nube redonda, blanca, grandota, que tenía forma de perro pastor de ovejas. Yo miré y miré y busqué y como no me convencía ninguna, elegí una con forma de zapato. Paula la miró y frunció la nariz.<sup>4</sup> ¿Un zapato contra un perro pastor? ¡Qué vergüenza elegir un zapato!

—Preparados, listos... ¡ya!— dijo.

Paula empezó a soplar. Soplabo como si quisiera apagar un incendio, como si tuviera que volar la casa de los tres chanchitos, con los tres chanchitos y el lobo adentro.<sup>5</sup> A mí me pareció raro que creyera que soplando íbamos a mover las nubes en el cielo.

Entonces me puse a soplar con toda la fuerza que tenía adentro.

Las nubes, que primero estaban duritas, como dormidas la siesta, se empezaron a mover de a poco. Avanzaron por el cielo como si recién se hubieran levantado, arrastrando las pantuflas.

El cumulonimbo perro pastor de Paula se movió para adelante, para atrás. Corrió, se revolcó, se chocó con otra nube que tenía forma de mesa y se empezó a desarmar. Mi zapato, en cambio, siguió avanzando, blanco contra celeste, con pasos firmes de señor ocupado.<sup>6</sup>

La nube de Paula se fue convirtiendo en otras cosas: de perro pasó a mata de flores, a heladera, a canasta de mimbre. El zapato, que venía ganando, se distrajo, se desconcentró y de un salto se metió adentro de la nube con forma de canasta.<sup>7</sup>

—¿Y ahora?

Los cumulonimbos solos habían terminado la carrera.

Paula miró el cielo y su pelo de fideos enroscados flotó un poquito en el aire.

—Y ahora, si querés, esperamos un rato hasta que salgan las estrellas. Y te juego otra carrera.

No hay otra chica como Paula en todo el mundo.

Pero no se lo voy a decir a nadie porque me da vergüenza.



#### Después de la lectura

**M:** “El nene de este cuento siempre dice que no hay otra chica como Paula. ¿Ustedes qué piensan? ¿Les gustaría que ella fuera su amiga? ¿Por qué?”

#### Para conversar y crear

**M:** “Al final del cuento, Paula propone esperar la noche para jugar una carrera de estrellas. Y también podrían jugar con la imaginación a otras carreras. Por ejemplo, podrían jugar a una carrera de mariposas. ¿Qué otras se les ocurren?”

**Antes de la lectura**

**M:** "¿Saben qué es un planeta?"  
(Luego de que los chicos responden) "Un planeta es un astro del universo, que gira alrededor de una estrella. Nuestro planeta es la Tierra y gira alrededor del Sol, que es una estrella. En el universo hay muchísimas estrellas y planetas. Y algunos de esos planetas también tienen lunas. En este cuento al escritor se le ocurrió un planeta imaginario, que se llama Nuri. ¿Quieren saber cómo es Nuri y qué tiene de especial el idioma que hablan los que viven allí? Vamos a leer."

**Durante la lectura**

**1** "Vamos a seguir leyendo para ver qué quiere decir esto de que usan las mismas palabras pero el significado es otro."

**2** "Claro. Son las mismas palabras, pero significan cosas diferentes. Ladrillo es una palabra que existe en nuestro idioma, pero en Nuri significa: Buen"

**3** "¡Uy, qué lío!"

El planeta Nuri es muy diferente al nuestro y tiene muchas cosas curiosas: en su cielo puede verse una luna triangular, hay un mar solo de espuma sin nada de agua, tienen una montaña redonda y la lluvia en vez de caer de arriba hacia abajo, va de izquierda a derecha.

Pero si hay algo realmente curioso en el planeta Nuri es su idioma ¿y por qué es tan curioso este idioma? Bueno, para empezar porque es igual al nuestro. ¡Sí! Es decir, no es que sea exactamente igual, las palabras son las mismas, pero el sentido es muy pero muy distinto.<sup>1</sup> Por ejemplo, "Buen día" en el idioma de Nuri se dice "Ladrillo colorado", porque en Nuri "Ladrillo" quiere decir "Buen" y "colorado" quiere decir "día".<sup>2</sup>

Cuando dos nurianos (así se les dice a los habitantes de Nuri) se cruzan a la mañana, uno dice:

—¡Ladrillo colorado, azulada pelota!

Que quiere decir: "Buen día, querido vecino". Y el otro responde:

—Ladrillo colorado ¡y que las vacas te lluevan!

Lo que quiere decir: "Buen día ¡y saludos a tu familia!". Y cuando el día termina dicen cosas como:

—¡Panza de fideos, pelota!

—Panza de fideos, pelota. ¡Que te rebote el ombligo!

Porque "panza de fideos" quiere decir "buenas noches" y "que te rebote el ombligo", "que duermas bien".<sup>3</sup>

Cuando los enamorados se miran a los ojos dicen cosas como:

—Oh, mi tenedor engrasado... la silla te queda muy bien en el ojo.

Que quiere decir: "Oh, amada mía... ¡qué difícil se me hace estar lejos de ti!".

A lo que ella responde:

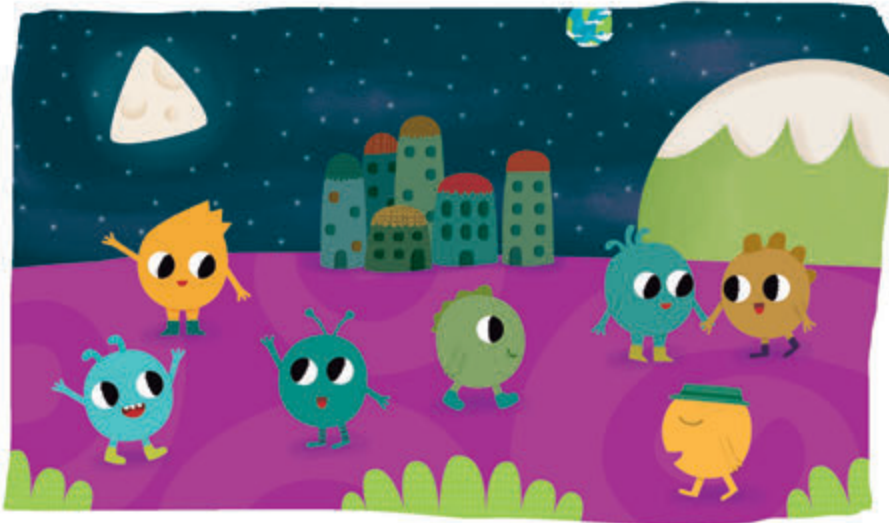
—Mi tenedorcito engrasado... ¿qué silla en el ojo, si la puerta da a lo de mi abuela?

Que quiere decir: "Amadito mío, ¿qué te quejás, si estás todo el día en mi casa?"

Los desopilantes ejemplos del idioma nuriano seguramente serán las delicias de todas y todos. A la vez, el cuento es una invitación para pensar en los significados de las palabras y en los diferentes idiomas. Porque hay algo muy especial en el nuriano. Para todos es sabido que los distintos idiomas usan palabras diferentes para nombrar a las mismas cosas. Un perro es un dog en inglés y un chien en francés. Pero el nuriano no tiene sus propias palabras: usa las del español, pero les cambia el significado. ¡Y eso hace que todo sea muy gracioso!

#### Durante la lectura

1 "Si nosotros le decimos a alguien 'cabeza de chorlito,' le decimos que no piensa bien. Eso en nuriano parece que se dice 'pan.'"



Puede parecer un idioma difícil, pero no lo es tanto. Es cuestión de acostumbrarse y de tener mucho cuidado de no decir ciertas palabras que en nuriano tienen significados muy diferentes. Por ejemplo, nunca hay que decir "pan", porque en nuriano "pan" quiere decir "cabeza de chorlito", que allá en Nuri es un insulto muy grave.<sup>1</sup> Entonces si nos cruzamos con un nuriano y le decimos:

—Mi comida preferida es el pan.

Él entendería algo como:

—Quiero saltar en tu cabeza de chorlito.

Lo que no le gustaría nada y probablemente lo haría enojar mucho, o por lo menos temer que comencemos a saltarle en la cabeza. Otras palabras con las que hay que tener cuidado son:

"Camión" (que quiere decir "panzón")

"Suerte" (que quiere decir "tenés olor a pata")

"Remolacha" (Que quiere decir "no te presto mis juguetes")

Y "primo segundo" (que quiere decir "moco")

## El idioma del planeta Nuri

### Después de la lectura

En este texto no se narra una historia, sino que se presentan las particularidades de un planeta imaginario, Nuri, haciendo foco en el idioma que hablan sus habitantes. Después de la lectura se puede conversar sobre las diferencias entre Nuri y la Tierra.

Se puede volver al texto para buscar las expresiones de la última oración y traducirla:

En nuriano:

—Panza de fideos ¡Chancleta rota cara de mono glotón!

En español:

—Buenas noches ¡Espero que les guste el cuento!

### Para releer diálogos

Se pueden practicar y leer en voz alta los diálogos en el idioma del planeta Nuri. Será importante tener en cuenta lo que significan las palabras y la situación en las que se usan (por ejemplo, para saludarse en la calle) para poder leerlas con la entonación adecuada.

### Para imaginar, dibujar y escribir

**M:** “Al inicio dice que una de las cosas diferentes en el planeta Nuri es que la lluvia en lugar de caer de arriba hacia abajo, como en la Tierra, va de izquierda a derecha. ¿Cómo se protegerán las personas de la lluvia? ¿Se imaginan los paraguas de ese planeta? ¿Y cómo regarán las plantas? ¿Cómo será un recipiente para juntar agua de lluvia?”

Luego de conversar, dibujan y escriben en sus cuadernos lo que imaginaron.

Y pasa lo mismo al revés, hay palabras que a nosotros nos suenan mal pero que para ellos tienen significados muy diferentes. Por ejemplo, “cuento” se dice “glotón”, “espero” se dice “chancleta rota” y “que les guste” se dice “cara de mono”.

Y ahora les voy a dar una primera clase de idioma Nuri. Como deben saber, lo primero que se aprende en cualquier idioma es a contar hasta diez. En nuriano sería así:

Juan (uno), José (dos), Roberto (tres), Julieta (cuatro), Mariano (cinco), Esteban (seis), Pablo (siete), Jean Carlos (ocho), Mariela (nueve) y Carla (diez).

También puedo enseñarles los colores: rojo se dice “guitarra”; azul, “trompeta”; amarillo, “piano”; verde, “pandereta” y marrón, “bajo eléctrico”.

Hay solo tres palabras que significan exactamente lo mismo en nuestro idioma que en el de ellos, y son “parada”, “chofer” y “por favor”. Así que, si uno va en colectivo y se quiere bajar, puede decir:

—Chofer, parada por favor.

Que lo van a entender perfectamente. Espero que hayan aprendido un poco de nuriano, yo me despido con una frase típica de Nuri, a ver si se animan a traducirla:

—Panza de fideos. ¡Chancleta rota cara de mono glotón!





# 8 El chico que se enamoraba de las palabras

Florencia Gattari



## 8 El chico que se enamoraba de las palabras

Florencia Gattari

Le pasaba desde chiquito: oía una palabra linda y ¡zas!, se enamoraba. Se enamoraba perdidamente.<sup>1</sup> Después andaba repitiéndola y probándola en todas partes, como se prueba una llave en todas las cerraduras de la casa.

Sus padres se preocuparon al principio. Así que le consultaron a la tía Martita, que le preguntó a un pariente que estudiaba Medicina, que le preguntó a un profesor que era experto en chicos enamoradizos. Y todos opinaron que se le iba a pasar cuando creciera.<sup>2</sup> Pero estaban equivocados, y cómo. Porque cuando Adrián creció y aprendió a leer, su problema se volvió más problemático que nunca.

Empezó con los ravioles.

Una mañana, Adrián iba al colegio en colectivo con su papá. Estaba sentado del lado de la ventanilla, y trataba una y otra vez de leer los carteles de las vidrieras. Pero el colectivo iba rápido y, por más que él girara la cabeza para perseguir las letras, no llegaba a entender ninguna palabra entera. Cuando casi las tenía, se le escapaban sin remedio.



Este cuento nos invita a pensar en el placer de las palabras, de decirlas, de cambiar sus significados y, por qué no, de usarlas de maneras estrambóticas. Porque con las palabras se puede nombrar, pero también se puede jugar.

¿Cuánto nos gusta una palabra? ¿Y por qué nos gustará? El cuento nos convida hacernos esas preguntas y seguramente a elegir alguna de la que enamorarnos.

### Antes de la lectura

Luego de leer el título. **M:** "¿Qué será eso de enamorarse de las palabras? ¿Quererlas mucho? ¿Ustedes tienen alguna palabra que les guste mucho? Vamos a leer este cuento para saber qué le pasa a este chico".

### Durante la lectura

**1** "Enamorarse perdidamente es enamorarse con todo el corazón, con mucha intensidad."

**2** "¿Cuál era entonces la pregunta de los papás?" (Si se le iba a pasar eso de enamorarse de las palabras).

## El chico que se enamoraba de las palabras

### Durante la lectura

1 "Una fábrica de pastas es un negocio donde se fabrican y venden fideos, canelones, ravioles, comidas de ese tipo."

2 "¿Qué es ser enamoradizo?" (Que se enamora fácilmente) "¿Y qué es ser de buen comer?" (Disfrutar de la comida, comer bastante y tener gustos variados).

3 "¿Qué quiere decir que le pareció una papa leer la palabra pan?" (Que era muy fácil leerla).

4 "A los ocho años."

5 "¡Qué palabras raras! ¿A ustedes les gustan?"

En eso el colectivo frenó en un semáforo en rojo. En la esquina había una fábrica de pastas, con un enorme cartel blanco y verde.<sup>1</sup> Adrián leyó tranquilísimo: ra · vio · les. Y ¡zas!, se murió de amor. Le pareció que era la mejor palabra del mundo.

A la noche, su mamá le preguntó qué quería comer.

—Ravioles—, dijo Adrián.

Y nadie se sorprendió. Pero al mediodía siguiente pidió lo mismo, y así siguió durante el almuerzo y la cena de todos los días de esa semana. De todos modos, no fue un gran problema porque su mamá hacía que sí con la cabeza y después cocinaba lo que se le daba la gana. Y Adrián, además de ser enamoradizo era de buen comer<sup>2</sup>, así que si le daban milanesas con papas fritas, estaba contento; si le daban pollo con puré, le parecía bien; si le daban ensalada de brócoli... Bueno, tal vez con el brócoli no era tan feliz.

Fue un poco más raro cuando se tiró un vaso de jugo encima sin querer y protestó diciendo:

—¡Oh, no, por todos los ravioles del universo!

Fue bastante más raro cuando llegaron sus primos de Tandil, y Adrián los saludó con la mano desde la ventana del living gritando:

—¡Ravioooooles, qué bueno que llegaron!

Pero se volvió rarísimo el día que saludó a la mamá de su amigo Gonzalo en la puerta del colegio e inmediatamente después le dijo:

—¿Puede venir Ravioles a tomar la leche a mi casa?

La señora contestó que no, claro.

Adrián se puso un poco triste después de eso. Se consolaba repitiendo "ravioles, ravioles, ravioles", sentado en el sillón, cuando se encontró sobre la mesa la lista de las compras. La leyó solo para distraerse. La primera palabra era pan (le pareció una papa leer eso)<sup>3</sup>. La segunda, leche (le resultó más complicada, pero pudo). La tercera era difícilísima, pero cuando al final consiguió leerla... ¡zas! Esa noche, su mamá le preguntó qué quería cenar. Y Adrián, embobado, le contestó con la mejor palabra del mundo: *detergente*.

A los ocho<sup>4</sup>, Adrián ya era un lector experto y apasionado. Leía cuentos, leía historietas, recetas, folletos, manuales de electrodomésticos y los diarios que envolvían los huevos del almacén. Es que en cualquier lado podía haber una palabra estupenda, y él no quería perderse ninguna. Así descubrió *rulemán*, *ciénaga*, *cefalea*.<sup>5</sup>





Sus días favoritos eran los martes porque, en el colegio, la señorita Almendra leía un cuento en voz alta. Cada semana, ¡zas!, volvía con un enamoramiento nuevo: *birlibirloque*, *palanquín*, *dromedario*. Las pronunciaba con felicidad, las metía en cualquier parte, las dibujaba en el vidrio empañado de la ventana.

De "Caperucita" eligió *cesta*. De "La bella durmiente" se quedó con *zarzamora*. Después, la señorita Almendra empezó con otros cuentos que Adrián nunca había escuchado antes.

## El chico que se enamoraba de las palabras

### Durante la lectura

1 “Claro, es una palabra rarísima. ¿Qué querría Adrián? Vamos a seguir leyendo para saberlo”

2 “Parece que lo que la señorita Almendra le contó hizo enojar al papá”.

3 “¡Adrián quería una planta carnívora, que come carne!”

El martes de la semana de su cumpleaños leyeron uno que le robó el corazón. Un cuento que le dio la palabra más hermosa, más extraña. Después de eso llegó a su casa y comunicó: “Ya sé qué regalo quiero para mis nueve”. Los padres se miraron con un poco de susto. Porque era martes, sobre todo. Por lo demás, Adrián siempre había sido un chico discreto con los pedidos.

—Quiero una aldovranda— dijo.

Le dijeron que bueno, total no tenían ni idea de qué podía ser eso.<sup>1</sup>

El jueves, a la vuelta del trabajo, el papá de Adrián se cruzó en el almacén con la señorita Almendra, que compraba huevos envueltos en papel de diario. Con mucho respeto y tal vez con un poco de vergüenza le dijo:

—Señorita, ¿usted podrá decirme qué cosa es una aldovranda?

Llegó a la casa indignado.<sup>2</sup>

—Adriancito, todo tiene un límite. Con mami te queremos un montón, pero de ninguna manera te vamos a comprar una aldovranda.

—Pero yo quiero una aldovranda.

—Pero no se puede.

—Pero es mi cumpleaños.

—Pero no se puede.

—Pero yo quiero.

—¡Pero pero pero... es una planta carnívora!<sup>3</sup>

Así mucho rato. Adrián y su papá discutían cada tanto. La mamá se reía un poco y hacía un gesto suave con las manos: “Tranquilos, tranquilos”.

El sábado, Adrián se levantó listo para cumplir años. Atesoró la primera palabra que vio escrita: *luminoso*. Estaba en el pomo del dentífrico, pero él entendió perfectamente que se refería a sus nueve años. Se asomó a la cocina y ahí lo esperaban su mamá, su papá, y una perra chiquita, marrón y bigotuda.

Se amaron inmediatamente. Ahora mismo Adrián le lee a la Aldo en voz alta a la sombra de un algarrobo.<sup>1</sup>

—La más linda de este cuento es cacatúa, ¿o no?

Y la Aldovranda se estira sobre las piernas de Adrián y cierra los ojos con la pachorra de la siesta. Lo mejor que tiene la Aldo es que siempre está de acuerdo con las palabras que a él más le gustan.<sup>2</sup>



#### Durante la lectura

**1** “¿Por qué se llamará así la perrita de Adrián? (Luego de que respondan) Sigamos leyendo a ver si nos dice.”

**2** “Ahora sí podemos saber con seguridad: Aldo es la forma cariñosa de decir Aldovranda.”

#### Después de la lectura

Se puede proponer reconstruir la historia. Otra opción es jugar a corregir un resumen con algunos errores.

**M:** “Les voy a leer este resumen del cuento, que tiene algunos errores. Yo leo, y si escuchan algo que no está bien, me detienen y pensamos entre todos.”

Había una vez un nene que se llamaba Adrián y se enamoraba de las palabras. A sus papás les encantaba eso (No, los papás estaban preocupados). Cuando empezó a leer, se enamoró de muchas palabras más. Para su cumpleaños de nueve, les pidió a sus papás que le regalaran una aldovranda, que es una perra (No, una aldovranda es una planta carnívora. Le regalaron una perrita y él le puso ese nombre). Y esa fue la última palabra de la que se enamoró Adrián. (No, siguió enamorándose de las palabras que leía, al final del cuento leímos que se enamoró de la palabra “cacatúa”).

#### Cazar palabras para enamorarse

Se puede proponer una mesa con diferentes materiales de lectura (folletos, manuales de electrodomésticos, recetas, etc), para que busquen palabras que les gusten.

El desafío de este cuento es que va y viene en el tiempo. Es muy importante marcar estos movimientos, para ayudar a los niños y las niñas a formarse una buena representación de la historia.

#### Antes de la lectura

Luego de leer el título, se puede conversar sobre los regalos.

**M:** "Es muy lindo recibir un regalo, pero también es lindo hacer un regalo, ¿no?"

A partir de este planteo, se puede pensar en lo que implica hacer un regalo: pensar en la otra persona (qué le gusta, qué necesita), conseguir lo que queremos regalar, etc.

**M:** "¿Cuál será el regalo en este cuento? Vamos a leer para saberlo."

#### Durante la lectura

**1** "Claro, las personas que trabajan en turismo no se pueden tomar vacaciones cuando son las vacaciones de la escuela. Es cuando más trabajan. Por eso Lina las pasaba en la casa de su abuela."

**2 M:** "Parece que algo le pasaba a Lina. Ahora la autora nos va a contar algunas cosas sobre Lina y sobre su abuela, para que entendamos qué problema tenía Lina."

## 9 El regalo

Julia Coria

Lina vivía en una ciudad con montañas en la que en cada invierno caía nieve. Entonces, durante las vacaciones de julio, como sus papás tenían mucho trabajo recibiendo turistas, la llevaban a casa de la abuela donde juntas pasaban sus dos semanas favoritas del año.<sup>1</sup>

En casa de la abuela no había cama para Lina, por eso dormía en un sillón grandote que, lleno de mantas y almohadones, era como una nube. Por las noches, tomaban sopa calentita y la abuela contaba historias. Para cuando apagaban la luz, Lina siempre roncaba.

Pero esa noche Lina no podía dormir.<sup>2</sup>

En el pueblo donde vivía la abuela se conocían todos, y todos se saludaban y se hablaban de una vereda a la otra. Marta, la almacenera, era mucho más joven que la abuela, pero igual era su amiga y cuando le alcanzaba algún pedido se quedaba un rato a tomar mate y a charlar.

Cada invierno, Marta le decía a Lina:

—¡Cómo creciste! ¡Qué barbaridad!



La relación entre la pequeña protagonista y su abuela es muy tierna y da cuenta de todo lo que se puede compartir entre personas de distintas generaciones. Por otro lado, permite reflexionar sobre lo valioso que es saber, como ya saben los chicos y las chicas, leer y escribir.

Era cierto, Lina siempre crecía un montón. Cada año, la abuela hacía que se apoyara contra una pared en la que dibujaba una rayita; y cada año, la rayita estaba más alta. Lina no sabía desde cuándo pasaba los inviernos con su abuela, pero, siempre que volvía, ella le enseñaba algo. Era como un juego, un secreto, un regalo. No le decían nada a nadie, y cuando volvía a casa, Lina sabía algo nuevo.<sup>1</sup>

Los papás de Lina decían que había sido la abuela quien le había enseñado a caminar.

También había sido ella la que, un invierno, le había enseñado a pelar mandarinas.

Otro, le había enseñado a hacer burbujas con un alambrecito y agua con jabón.

Y otro, a fabricar un barquito de papel.

Y a jugar a la casita robada.

Y a hacerse una trenza, o dos.

Y a preparar mermelada.

Y a construir un castillo con cartas.

Pero esta vez, unos días antes del viaje, habían hablado por teléfono y la abuela le había dicho:

—Lina, mirá que este año te toca a vos enseñarme algo a mí.<sup>2</sup>

#### Durante la lectura

**1** "Parece que cada vez que Lina iba de vacaciones a la casa de su abuela, la abuela le enseñaba algo nuevo".

**2** "Ah, parece que en estas vacaciones las cosas son diferentes. Tal vez sea eso lo que tiene preocupada a Lina".



39

## El regalo

### Durante la lectura

**1** "¿Qué era lo que le pasaba, entonces? ¿Por qué Lina no podía dormir esa noche en la casa de la abuela?" (Estaba preocupada porque esta vez le tocaba a ella enseñarle algo a la abuela y no se le ocurría nada).

**2** "Claro, lo que ella pensó fue: No quiero defraudar a la abuela, yo quisiera poder cumplir con lo que habíamos quedado, pero la realidad es que no tengo nada para enseñarle. Así que no voy a poder cumplir."

Antes de viajar, Lina había pensado mucho en qué podría enseñarle ella a la abuela, pero no se le ocurría nada. La abuela tenía un montón de años ¿Qué podía saber Lina que ella no? Hacer la vertical-puente, treparse al mandarino, saltar a la soga a toda velocidad. Pero la abuela era demasiado viejita para todo eso.

A Lina no se le había ocurrido nada, y por eso esa noche daba vueltas sin poder dormir.<sup>1</sup> Y al fin pensó que no quería decepcionar a su abuela, pero mejor aceptar las cosas como eran...<sup>2</sup>

Sin hacer ruido, se levantó, sacó de su mochila un cuaderno y una birome y se acercó al poquito de luz que entraba por la ventana para no despertar a la abuela encendiendo la lámpara del living. Después escribió:

Abue: yo te quiero mucho y sé que esta vez me toca a mí enseñarte algo.



40

Después volvió al sillón. ¿Cómo le explicaba? Le daba mucha vergüenza y no encontraba las palabras justas. ¿Y si inventaba una excusa? ¿Y si creaba suspenso y le decía que lo que sabía estaba tan bueno que mejor esperar un año más? ¿Y si de verdad aprovechaba todo ese año para aprender algo buenísimo y entonces la excusa se hacía realidad? ¿Qué podía ser? Podría aprender a sacar un conejo de una galera, como una vez había visto hacer a un mago en la tele. O podría germinar un poroto en un frasquito, como iban a hacer en la escuela a la vuelta de las vacaciones. Aprender a hablar en jeringozo sería lo máximo, pero, ¿alcanzaría un año para eso?

Y pensando en estas cosas, Lina fue quedándose dormida.



## El regalo

### Durante la lectura

**1** “Claro, porque se había quedado dormida sin terminar de escribir la cartita para la abuela.”

**2** “¿Qué descubrió la abuela?” (Que estaba despierta. Lina ya no podía fingir que dormía, es decir, hacerse la dormida).

**3** “¿Qué decía la notita que había dejado Lina?” (Abue: yo te quiero mucho y sé que esta vez me toca a mí enseñarte algo.) “La abuela no sabía que la notita estaba incompleta. ¿Y qué habrá pensado que le iba a enseñar? Sigamos leyendo.”

**4** “¿Qué pensó la abuela que le quería enseñar Lina?” (A escribir) “Por eso dice “¡Y dejaste todo preparado!”. Porque cuando Lina se quedó dormida, dejó el cuaderno con la birome.”

A la mañana siguiente la despertó la charla de la abuela con Marta, que ya se estaba yendo. Lina pensó: “Ay, no. ¿y ahora qué hago?”<sup>1</sup> Iba a fingir que dormía un ratito más, cuando la abuela la descubrió.<sup>2</sup>

—Buenos días, remolona— le dijo— ¿A qué hora te dormiste anoche?

Lina no tenía idea, pero de seguro había sido muy tarde. ¿Para qué? Si al final no había encontrado ninguna solución...

—No sé...

La abuela largó una carcajada. Se había puesto los anteojos que usaba para jugar a la casita robada y había agarrado el cuadernito y el lápiz.

—Bueno—dijo— empecemos, porque si no, no nos van a alcanzar las vacaciones.

—Abue, yo...

—Sí ¡ya sé! Justo encontré tu nota en el momento en que vino Marta, así que le pedí que me la leyera y ya estoy lista, lista y emocionada ¡Qué buena idea tuviste!<sup>3</sup> ¡Y dejaste todo preparado! ¿Quién me hubiera dicho que a esta edad yo iba a aprender a escribir? Gracias, Lina. ¿nos alcanzarán las vacaciones?<sup>4</sup>



Lina se quedó muda. Ella sabía que de chiquita la abuela ayudaba en el campo de su familia ordeñando las vacas, juntando los huevos de las gallinas, dándole de comer a las ovejas. Pero nunca se le había ocurrido que la abuela no había ido a la escuela y que no había aprendido a leer y a escribir. ¿Sería por eso que le contaba los cuentos de memoria?<sup>1</sup> Tardó tanto en responder que la abuela largó otra carcajada y después le dijo:

—Andá a lavarte la cara mientras yo te preparo la leche así empezamos.

Y ese invierno, entre caminatas y mermeladas de mandarina, entre burbujas y casitas robadas, entre barquitos de papel y trenzas y castillos de cartas, hubo mucho rato de estar sentadas y practicar y reírse practicando.

Y cuando Lina se fue, los meses que siguieron, todo ese año, hubo algo que nunca había habido antes: cartas. Al principio iban solo en una dirección. Lina le escribía cartas a la abuela y la abuela se las llevaba a Marta que se las leía despacito, para practicar.<sup>2</sup>

En una carta le contó que había tratado de averiguar cómo hacían los magos para sacar conejos de las galeras, pero nadie había sabido decirle, así que le parecía que al final era magia nomás. En otra le contaba que en la escuela habían hecho la germinación del poroto: ¡ya tenía algo nuevo para enseñarle! Y en otra le dijo que estaba aprendiendo a hablar en jeringozo pe-pe-ro-po-to-po-da-pa-ví-pi-a-pa-no-po-le-pe-sa-pa-lí-pi-a-pa-mu-pu-cho-po.<sup>3</sup>

Y al fin, un día, Lina recibió la primera carta de su abuela. Tenía una letra un poco tembleque y decía así:

*Lina: te quiero mucho.  
¡Gracias!  
La abuela*

### Durante la lectura

- 1 “¿Por qué Lina se quedó muda?”  
(Se sorprendió porque no sabía que la abuela no había aprendido a leer y a escribir).
- 2 “Claro, primero las cartas iban en una sola dirección: de Lina para la abuela.”
- 3 “Esto está dicho en jeringozo”

### Después de la lectura

Se reconstruye lo leído. Como la historia tiene un momento en que retrocede en el tiempo (cuando Lina no se puede dormir y la autora nos da información para que entendamos por qué), la reconstrucción es compleja. Es importante que los chicos y las chicas cuenten con mucha ayuda docente en esta tarea. Al final de la reconstrucción se puede volver sobre el título y preguntar cuál fue el regalo.

### Para conversar sobre regalos

**M:** “Antes de leer, pensamos en regalos que se pueden comprar o fabricar. El regalo de este cuento es otra cosa: enseñar algo. También se pueden regalar lindos momentos. ¿A quién le querían hacer un regalo lindo? ¿Qué le regalarían? ¿Por qué? ¿Quién me quiere contar?”

**Antes de la lectura**

**M:** “En este cuento vamos a conocer la historia de Eulalia. Ella es una señora grande que trabaja como portera de un edificio. En los edificios vive mucha gente, y las porteras o los porteros los cuidan. Se ocupan de la entrada al edificio, el hall de entrada, y también de que otras partes del edificio estén bien y limpias. Eulalia trabajaba de eso. En el título dice ‘Por botín, un botón’, vamos a ver qué pasa con ese botón.”

**Durante la lectura**

**1** “El botón se cayó por los escalones de la escalera.”

**2** “Se nota que ya terminó de barrer cerca de la puerta de entrada y ahora va a barrer la escalera. Vamos a ver qué pasa.”

**3** “Un sobretodo es un abrigo, como una campera, pero de otra tela y con botones.”

**4** “Claro, lo guardó por si a alguna persona del edificio se le había descosido un botón y era el que ella había encontrado. Después, siguió con su charla solitaria, hablando sola.”

**5** “Escuchó que le decían ‘Tibio, tibio’, pero no había nadie. Por eso se asustó.”

Un botón entró por una ventana y se desbarrancó por la escalera del edificio.<sup>1</sup> Saltó escalón por escalón, hacía un tac tac suave como un cencerro a lo lejos.

Eulalia salió de su departamento, escobillón y pala en mano, y empezó a barrer el hall de entrada. Había tanta tierra... es que tanta gente pisaba para ir de arriba a abajo y de abajo a arriba.

Respiró hondo para seguir por la escalera.<sup>2</sup> Pero allí, en el mosaico negro del primer escalón, brillaba un destello medio rojo, o quizá transparente. Eulalia acercó la cara: un punto redondo, del tamaño de una nota musical dibujada en un pentagrama, parecía que le hacía guiños con los ojos.

—¿Será un bicho? ¿O una moneda de oro?

Pero entonces lo que vio Eulalia fue un botón negro. Se agachó un poco más, y vio que era un botón de cuatro agujeros. Y apenas más: era el botón de un sobretodo.<sup>3</sup> Estiró la mano y lo agarró.

—Uh, ni lo uno ni lo otro, un botón común y corriente. Ojalá hubiera sido una moneda de oro, pero en este edificio no vive ningún rey que pueda tener un tesoro. Ni siquiera vive un pirata.

Le pareció que el botón era un poco más pesado que lo normal, se lo llevó a la boca y lo mordió.

—Mm, es duro.

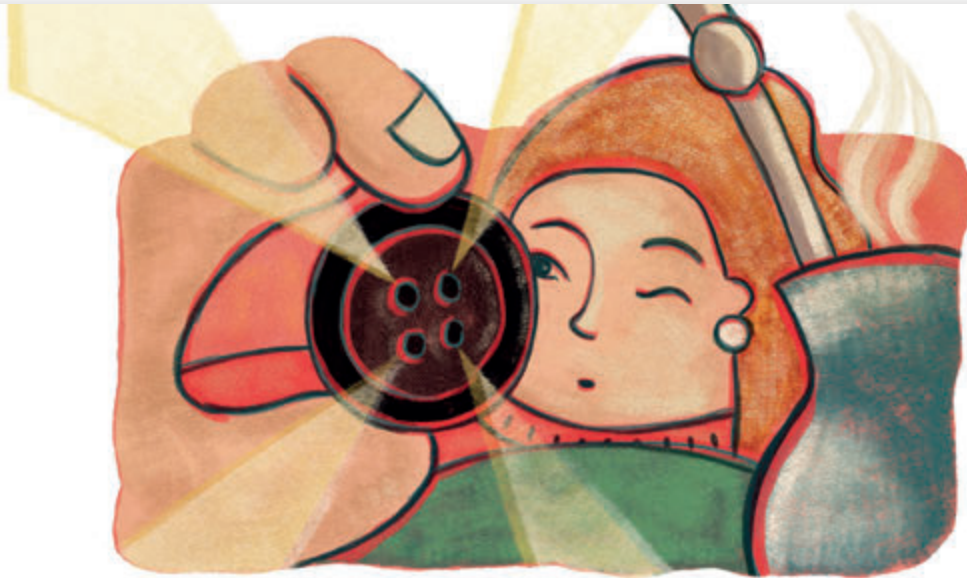
Por las dudas, guardó el botón en el bolsillo del delantal. Si nadie lo reclamaba, ya tendría dónde ponerlo, un botón siempre viene bien. Luego siguió con el barrido y con su charla solitaria.<sup>4</sup>

—Y bueno, veré, si algún vecino baja con el sobretodo desabrochado, es el que probablemente haya perdido este botón.

—Tibio tibio.

La portera levantó la cabeza. Alguien le había contestado y, sin embargo, no había nadie. Se asustó un poco. Confundir un botón con una moneda, vaya y pase, pero escuchar voces era más grave.<sup>5</sup>

Este último cuento de la antología invita a asumir una perspectiva desafiante para chicos y chicas: la de una señora mayor que recuerda épocas felices (e incluso un amor de infancia), temática poco frecuente en los cuentos infantiles. Pero este esfuerzo, se verá retribuido con un botón que habla y en cuyos agujeros se pueden ver recuerdos. Y también con un final feliz en que la solitaria Eulalia disfruta de la compañía de su amigo de otros tiempos.



Decidió que la limpieza ya era suficiente por esa mañana y entró de nuevo a su departamento, dispuesta a prepararse unos mates y ver las noticias. Pero cuando tuvo el mate listo y estaba sentada, en vez de prender el televisor, sacó el botón del bolsillo y lo empezó a hacer girar con los dedos. Se dio cuenta de que el botón largaba destellos al chocar con la luz que recién comenzaba a entrar por la ventana. Se lo acercó a los ojos.

—Acercate más.<sup>1</sup>

Eulalia casi se desmaya. Otra vez esa voz. Suave pero masculina. ¿De dónde saldría?  
¿De su cabeza?

—Ay, Eulalia,—se dijo a sí misma— estás demasiado tiempo sola y, además de hablar, ahora también escuchás voces. Esto de conversar con un botón...

—¿Qué tiene de malo?— sonó de nuevo la voz.

Eulalia pegó un salto, pero no largó el botón. “Estamos todos locos”, pensó. Y lo acercó más a su cara para poder verlo mejor. Se lo acercó tanto que tenía los cuatro agujeros frente a los ojos. Eligió uno y miró como si espiara por una cerradura.<sup>2</sup> Y allí, del otro lado del botón, la vio a su mamá que le estaba dando un beso. “Chau, Eulalia”, le decía.

Ella era chiquita, y se despedía de su mamá con un abrazo. Por el otro agujero, se acercaba su papá para tomarla de la mano. Y así juntos se iban por un camino que los llevaba a la escuela. Por los otros dos agujeros, aparecían su maestra y los compañeros.<sup>3</sup>

#### Durante la lectura

1 “¡Uy! ¿Quién habló ahora? Vamos a seguir leyendo para saber.”

2 “¿Qué es una cerradura?” (El agujero de las puertas, donde se pone la llave). “Eulalia miró por uno de los agujeros del botón”

3 “¿Qué vio por los agujeros del botón? (Cosas de cuando era chica).

## Por botín, un botón

### Durante la lectura

- 1 "Se nota que Eulalia era feliz cuando era chica. Ahora se siente sola."
- 2 "Ah, cuando era chica vivía en un pueblo. Y luego se mudó a la ciudad donde vive ahora."
- 3 "Se nota que, cuando eran chicos, Eulalia y Pedro eran compañeros de escuela en el pueblo."
- 4 "¿Quién sería la persona que tocó el timbre? Vamos a seguir leyendo para saber a quién vio Eulalia cuando se asomó para mirar por la puerta de vidrio del edificio".
- 5 "Abrió la puerta sin preguntar quién era, porque ese hombre morocho de ojos negros le pareció una persona conocida. ¿Quién sería?"
- 6 "¿Quién era Pedro?" (Su compañero de escuela, el de la voz que Eulalia había escuchado).

Entonces dio un suspiro.

—Ah, pensar que cuando era chica estuve rodeada de gente que me quería, y ahora solo puedo conversar con un botón. Porque acá apenas te saludan, un "buen día, Eulalia", y a otra cosa mariposa<sup>1</sup>

Luego dejó el botón sobre la mesa y acercó la bombilla a la boca.

—Ni que este botón me conociera de toda la vida— rio Eulalia.

Luego se quedó callada. Se empezó a acordar de cuando se le había ocurrido dejar su pueblo para venirse a la gran ciudad.<sup>2</sup>

—Ahora estás en la gran ciudad, pero sola. Bueno, sola no, estás conmigo— la voz sonaba de nuevo. Eulalia se dio vuelta para todos lados, hasta se levantó para mirar por la ventana, pero no vio a nadie.

—Esa voz... es parecida a la de... un compañero— se dijo Eulalia, y acercó el botón a sus ojos. Espió por un agujero y apareció la cara de Pedro.<sup>3</sup>

—Claro, Pedro, es como si el botón hablara con la voz de Pedro, pero de un Pedro más grande. Ja, me acuerdo cuando empezó a cambiar la voz, qué gracioso, a veces le salían graznidos de ganso cuando quería decir algo.

En eso sonó el timbre.

—Qué raro tan temprano, si la gente recién empieza a levantarse.

Eulalia se miró al espejo. Y se encontró con la cara más alegre que cuando se había despertado. Entonces, en vez de atender por el portero, fue a la puerta y se asomó.<sup>4</sup> Del otro lado, en la calle, había un hombre morocho, con un sobretodo negro. Ella caminó por el piso del hall recién barrido hasta la puerta principal, y allí acercó la cara al vidrio.

El hombre morocho la miraba con una sonrisa enorme. Eulalia no sabía quién era, pero algo en esa cara le resultaba conocido, sobre todo esos ojos negros y brillantes.<sup>5</sup> Así que, desobedeciendo las normas del edificio, abrió sin preguntar quién era.

—Hola, Eulalia.

—¡Pedro!<sup>6</sup>

Eulalia casi se desmaya otra vez. Claro que era Pedro, si lo había visto hacía un minuto detrás del botón. El que estaba en la puerta era un señor, como si fuera el papá del Pedro al que ella le había dado un beso el día que dejaba el pueblo.<sup>1</sup>

—Tu prima Eugenia me pasó tu dirección, y acá estoy, recién llegado.<sup>2</sup>

—Vení, pasá, que te vas a enfriar— contestó Eulalia, todavía asombrada.

Pedro traía desprendido el cuello del sobretodo.

—Y encima andás así, sin prenderte todos los botones.

—Es que uno se me salió por el camino. Hace un rato andaba medio perdido buscando tu dirección y se soltó. Lo busqué, pero ni ahí lo encontré.<sup>3</sup> Lo que por fin sí encontré fue tu calle. Y acá estoy.

—Vení, que mientras charlamos, te coso el botón que te falta.

Eulalia lo hizo pasar y le convidó unos mates, mientras Pedro le decía que el pueblo no era el mismo desde que ella se había ido. Y mientras, un botón esperaba tranquilo que alguien lo cosiera de nuevo al sobretodo del que se había escapado hacía un rato.<sup>4</sup>



### Durante la lectura

**1** “Claro, había pasado el tiempo y ahora Pedro era un señor grande, como Eulalia.”

**2** “Se nota que Pedro vivía en el pueblo y quería ver a Eulalia. Así que le preguntó a la prima de Eulalia dónde vivía ella ahora. Y viajó desde el pueblo a la ciudad para verla.”

**3** “¿Por qué Pedro tenía un botón desabrochado?” (Porque se le perdió mientras andaba buscando el edificio donde vivía Eulalia).

**4** “Entonces, ¿por qué Pedro no tenía el botón?” (Porque el botón se había escapado a propósito).

### Después de la lectura

**M:** “¿En algún momento de esta historia Eulalia sintió miedo? ¿Cuándo? Para mí también sintió tristeza en otro momento. ¿Ustedes qué piensan? ¿Y al final, cómo se sintió? ¿Por qué?”

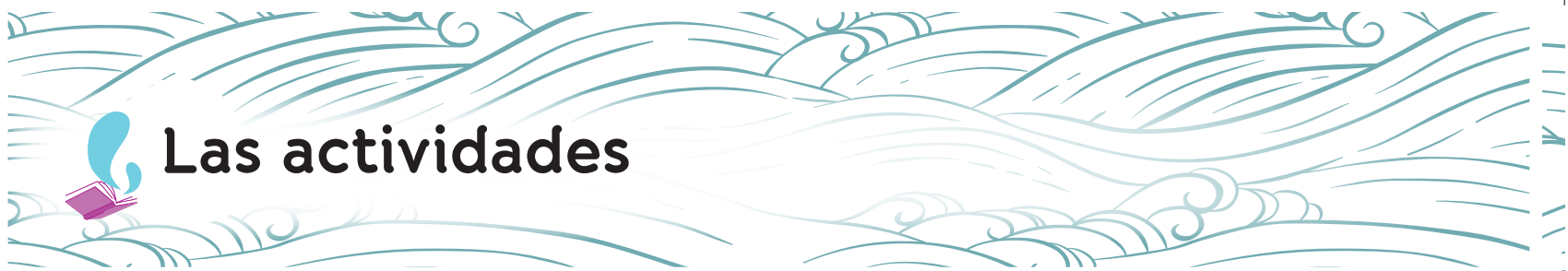
### Para imaginar, dibujar y escribir

**M:** “Vamos a inventar que encontramos un botón en la calle. ¿Qué les gustaría ver en cada agujero?”

Se propone a los chicos que dibujen un botón grande, y algo lindo que quisieran ver en cada agujero. Luego, pueden escribir lo que dibujaron.

### Para conversar e intercambiar experiencias

**M:** “¿Alguna vez les pasó lo mismo que a Pedro, que perdió su botón? ¿Y ustedes también lo volvieron a encontrar? ¿Quién me quiere contar?”



# Las actividades



Para cada cuento se presentan una serie de actividades de distinto tipo. Es fundamental que, al menos en los primeros cuentos, las actividades se realicen en el marco de conversaciones en las que las/los docentes modelen cómo completarlas. Es en esas conversaciones en las que se produce el aprendizaje. Si dejamos a los niños y las niñas solos para que las resuelvan, el aprendizaje será mucho menor. A lo largo de estas orientaciones proponemos maneras de conversar sobre las actividades.

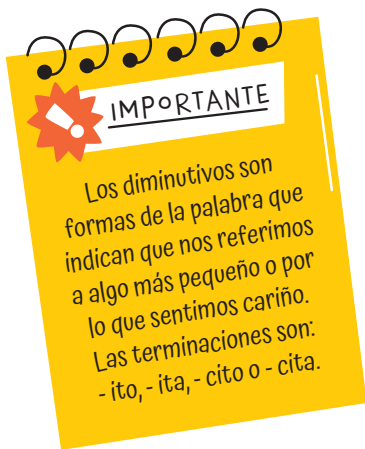
Las actividades están agrupadas en las siguientes secciones:

## El cuento

Los cuentos incluidos en esta antología son desafiantes desde el punto de vista de la comprensión. Es por ello que, en una primera instancia, se abordan mediante una lectura interactiva, una lectura docente en voz alta, que incluya intervenciones para apoyar la construcción, por parte de los niños y las niñas, de una representación coherente del contenido de cada historia.

Ahora bien, la comprensión no se agota en esa primera lectura. Se sigue construyendo y profundizando. Por eso, en esta sección encontrarán propuestas para cada cuento que invitan a volver al texto, establecer relaciones entre distintas partes de la historia, describir personajes y recuperar los espacios donde transcurren los hechos. En algunos casos se propone releer fragmentos que presentan mayor complejidad o que son especialmente ricos en su lenguaje.

Los cuentos también suelen despertar recuerdos personales, emociones, o permiten imaginar situaciones similares. Por eso incluimos actividades que conectan la literatura con la propia experiencia y otras que animan a crear, inventar o transformar elementos del cuento. Asimismo, la opinión sobre lo leído es un aspecto importante de la formación de lectoras y lectores. Por ello, a partir del segundo cuento, se incluyen actividades para opinar. Se espera que chicas y chicos pasen progresivamente de expresar "Me gustó" o "No me gustó" a encontrar razones para sus valoraciones y expresarlas de manera cada vez más detallada.

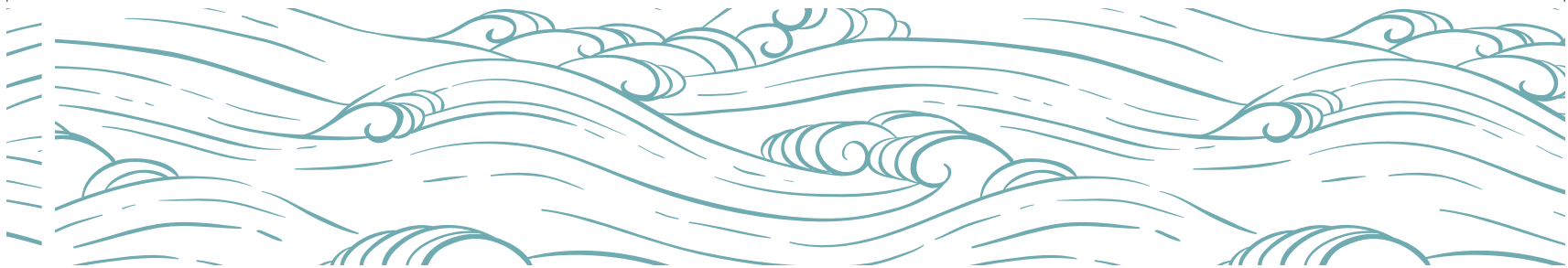


## Las palabras

En esta sección buscamos ampliar el vocabulario de los chicos y las chicas y acompañarlos en la reflexión sobre distintos modos de expresarse. Para ello, se proponen actividades diversas. Algunas los invitan a explorar cómo se forman palabras nuevas a partir de otras (por ejemplo, reflexionando sobre las terminaciones (sufijos: *oscuro* – *oscurísimo*, *peligro* – *peligroso*, *pan* – *pancito*). La idea es que puedan descubrir las relaciones entre la palabra inicial y la derivada, y, al mismo tiempo, aprender la ortografía.

Otras actividades se centran en los significados, contrastando, comparando, relacionando palabras. Se abordan, por ejemplo, antónimos o sinónimos, hipónimos e hiperónimos. Estas propuestas ayudan a que los chicos y las chicas amplíen y profundicen su vocabulario.

Finalmente, hay actividades que apuntan a profundizar en el significado y los usos de los conectores, esos pequeños "puentes" que permiten unir ideas dentro de un texto y darle más claridad a lo que queremos comunicar.



## Escribimos y revisamos

En esta sección se trabajan algunas normas de la escritura de textos, fundamentalmente la puntuación. Se propone leer, sistematizar el uso de algún signo de puntuación, escribir y revisar la propia escritura tomando en cuenta lo sistematizado.

## Las oraciones, parte por parte

En esta sección buscamos enriquecer las oraciones que las chicas y los chicos producen. Para eso, retomamos oraciones tomadas de los cuentos y las leemos de manera reflexiva, prestando atención a cómo están construidas, al significado de cada parte y también a la entonación. Este trabajo permite descubrir patrones en la estructura de las oraciones. Por ejemplo, notar que en dos frases aparece primero el nombre de un personaje y luego tres acciones que se suceden, o que en otras se responden, en orden, preguntas como: *¿quién?*, *¿cómo?*, *¿dónde?*, *¿qué hacía?* A partir de estas observaciones, muchas actividades invitan a completar o escribir nuevas oraciones, "jugando" con esas mismas estructuras.

## Leemos para saber más


Toda ficción, para resultar verosímil, se apoya en elementos del mundo real. A la vez, muchas historias imaginarias despiertan preguntas sobre esa realidad y nos invitan a saber más. En esta sección se presentan textos expositivos y narrativos que permiten profundizar en esos conocimientos y ampliar o profundizar lo que los chicos y las chicas ya saben. La lectura de textos expositivos trae desafíos particulares para la comprensión, diferentes de los que aparecen en los cuentos. Cada uno de los textos incluidos en esta sección despliega esos desafíos de manera distinta, y por eso se ofrecen orientaciones específicas para acompañar su lectura.

### Palabras bien nuestras


El español que hablamos hoy en Argentina es el resultado de una historia muy larga, que entre todos y todas seguimos construyendo. Muchas de las palabras que usamos y que forman parte de nuestra identidad nos llegan desde muy lejos en el tiempo y traen las voces de los pueblos originarios. Otras vinieron en los barcos en los que, desde Europa, hace más de cien años, viajaron millones de inmigrantes. Cada día junto con las personas que eligen nuestro país para vivir, estudiar y trabajar. Y otras las tomamos prestadas de otras lenguas y les damos nuestra propia forma.

### Entre carta y carta

Corría el año 1920. Emilio, Antonio y...



Che, ¿nos tomamos unos mates antes de ir a la cancha?





## Caperucita Roja

### El cuento

● Esta propuesta permite volver sobre las preguntas que aparecen en el texto y que plantean “desvíos” respecto de los hechos de la historia (¿Qué habría pasado ...?). Se sugiere realizarla después de haber abordado estas preguntas con los chicos en la relectura del cuento. Ahora, enmarcada en “lo que contestaron otros chicos” la actividad sugiere otras posibles respuestas a las preguntas del texto. Es importante que la actividad se realice primero oralmente, coordinada por el/la docente. Pueden comparar estas respuestas con las que dio el grupo.

### Las palabras

● El objetivo es profundizar en el vocabulario de los chicos y las chicas. Se propone, primero, tratar de definir cada palabra oralmente entre todos. ¿Qué es ser amable, miedoso, tramposo? También pueden compararse palabras de significados cercanos: ¿es lo mismo ser inteligente que astuto? De esta manera promovemos una reflexión profunda sobre el significado de las palabras. Luego cada chico elige cómo quiere caracterizar al lobo.

● Se apunta a que las chicas y los chicos perciban, al leer, el juego de palabras que se produce entre una palabra (ej: oscuro) y su superlativo (ej: oscurísimo), que enfatiza y lleva al máximo la idea.



## Caperucita Roja

### El cuento

● En el cuento hay muchas preguntas. Algunos chicos las contestaron. **Uní** cada pregunta con lo que contestaron los chicos.

Si la mamá de Caperucita hubiera imaginado lo que iba a pasar, ¿habría dejado ir sola a su hija?

¿Qué habría pasado si Caperucita hubiera notado la mirada mentirosa del lobo?

¿Qué habría pasado si la abuela le hubiera regalado a su nieta un tapado azul?

¿Qué habría pasado si el lobo hubiera sido vegetariano?

El lobo no habría querido comer a la abuela ni a Caperucita.

Caperucita no se habría quedado juntando flores.

No, la mamá la habría acompañado.

La nena se habría llamado Caperucita Azul.

### Las palabras

● ¿Cómo pensás que es el lobo? **Elegí y subrayá.**

astuto amable inteligente tramposo miedoso romántico

● **Leé** esta oración. Luego, **completá** las otras oraciones, para que queden parecidas:

Adentro de la panza del lobo estaba muy oscuro, oscurísimo.

El auto de carreras tomó la curva muy rápido, \_\_\_\_\_

Las milanesas te salieron muy ricas, \_\_\_\_\_

Cuando el equipo salió campeón, todos estábamos muy \_\_\_\_\_, contentísimos.



● **Completá** como en el ejemplo.

El lobo decía mentiras. Era mentiroso.

La voz de Caperucita temblaba. Era una voz \_\_\_\_\_.

El bosque estaba lleno de peligros. Era \_\_\_\_\_.

### Las oraciones, parte por parte

Cuando escriben, los autores van pensando cada oración parte por parte. Cada parte de una oración es como un vagón de un tren, lleno de significado.

● **Leé** esta oración, pensando en cada parte por vez.

El lobo se acercó a la cama de la abuelita, abrió su bocota y se la devoró.

● Ahora, **leé** esta oración.

El cazador entró a la casa, se acercó a la cama y vio al lobo.

● El gato y el perrito intentaron separar la oración en sus partes. ¿Quién lo hizo correctamente? **Marcá**.

: El cazador entró a la casa, se acercó a la cama y vio al lobo.

: El cazador entró a la casa, se acercó a la cama y vio al lobo.

● ¿Y quién separó bien las partes en esta otra oración?

Mientras el lobo dormía, le llenaron la panza con piedras y se la cosieron.

: Mientras el lobo dormía, le llenaron la panza con piedras y se la cosieron.

: Mientras el lobo dormía, le llenaron la panza con piedras y se la cosieron.

● Se busca ayudar a los niños y las niñas a percibir la relación entre las palabras de la primera oración (mentiras, temblaba, peligros) y el adjetivo derivado de ellas en la segunda oración (mentiroso, temblorosa, peligroso).

Se pueden pensar otros ejemplos.

**M:** "¿Cómo decimos que es una persona que siempre tiene vergüenza? ¿Y si siempre tiene temor?"

### Las oraciones, parte por parte

El propósito es reflexionar sobre las partes de las oraciones, tomando en cuenta tanto la entonación al leerlas como los significados de cada parte. Se sugiere que sea la docente quien lea la oración y recupere la idea de que cada parte está llena de significado. Por ejemplo, luego de leerla completa:

**M:** "Ahora vamos a ir leyendo entre todos cada parte, y paramos un poquito para armar en nuestra mente lo que imaginamos. El lobo... ¿Ya lo tienen? Se acercó a la cama de la abuelita ¿Lo ven en su mente?"

● El gatito la separó correctamente porque señaló la parte que se nombra al personaje (el lobo) y las tres acciones diferentes que realizó (que, a su vez, están separadas entre sí por la coma y el coordinante "y"). Por otro lado, al leer en voz alta la oración tal como la separó del perrito en voz alta, se nota que queda muy raro.

● El perrito.

## Capercita Roja

### Leemos para saber más

● Esta actividad permite abordar la profundización del vocabulario al explorar la relación entre palabras: todos son sombreros pero cada uno es un tipo de sombrero diferente. Se pueden describir las características de cada sombrero y reflexionar sobre quién y cuándo lo usaría.

● El propósito de esta actividad es desarrollar la lectura de descripciones. Es necesario tener en cuenta varios de los datos para identificar el sombrero que eligió cada personaje: galera, cofia, bonete, turbante. Puede proponerse justificar oralmente cuáles fueron las pistas que los llevaron a elegir cada respuesta. Por ejemplo: "Me di cuenta de que es la galera porque vimos en un libro cómo se vestían los hombres en la época colonial. La copa alta es esta parte".

### Leemos para saber más

● En la tienda "La casa del disfraz" se venden todo tipo de sombreros. **Miralos y leé** los nombres.



● En el club habrá una fiesta de disfraces. Varias personas fueron a la tienda. ¿Qué sombrero busca cada uno? **Escribí** el nombre.



Voy a ir vestido de caballero de otros tiempos. Busco uno de esos sombreros de copa alta.



Estoy buscando un sombrero de tela con voladitos, como los que usaban las abuelas para ir a dormir.



Quiero uno de esos sombreros que parecen un cucurucho de helado al revés. Voy a ir a la fiesta disfrazada de payasa.



Quisiera usar una especie de casco de tela, de esos que a veces tienen una piedra brillante en la frente, o una pluma.

● ¿Qué sombrero elegís vos para la fiesta? ¿Cuál es tu disfraz? En tu cuaderno, **dibujate y escribí**.



¡Adelante, navegante!



¡Adelante, navegante!

### El cuento

- ¿Qué te pareció este cuento? ¿Por qué? **Marcá** tu opinión y **explicá**.

- Me pareció muy bueno.
- Me pareció más o menos.
- No me gustó.


- En su aventura, Marco tuvo dos grandes desafíos que logró superar. **Leé** y **completá**.

Marco quería...	El problema era que...	Y entonces...
recorrer el mundo en su velero.	tenía miedo de naufragar.	tuvo una idea: .....
llegar a la isla.	el largo de la soga se había terminado.	tomó una decisión: .....

- El gran anhelo de Marco era pasarse la vida viajando en barco y tuvo la suerte de recibir un velero. **Conversen**: ¿cuáles son sus grandes anhelos? ¿Qué necesitarían para cumplirlos? Después, **escribí**.

.....

.....

.....

### El cuento

● Cuando los chicos y las chicas expresan sus opiniones sobre los cuentos, tienden a señalar: "Me gustó" o "No me gustó", y muchas veces les cuesta darse cuenta de por qué (sobre todo si les gustó). Es por eso que en esta actividad se presentan tres alternativas (y no solo dos). Y luego se pide que compartan las razones de sus valoraciones.

Es muy importante que, antes de que cada uno complete su libro, se converse entre todos, se propongan justificaciones que sirvan como modelo para la escritura individual.

● Cada fila presenta el esquema básico de cualquier narración: equilibrio inicial, conflicto, resolución. Respuestas posibles: "Atar el velero al muelle." "Desatar la soga."

● Con esta propuesta se invita a los chicos y las chicas a conectar con el cuento: evocar sus propias experiencias, reflexionar sobre qué harían en el lugar de los personajes. En este caso, se trata de pensar en un anhelo personal y, como le sucede a Marco, considerar qué necesitamos para cumplirlo, y expresarlo por escrito. Se sugiere conversar entre todos antes de completar la actividad por escrito, compartiendo ideas y modelando la manera de redactarlas.

## ¡Adelante, navegante!

### Las palabras

● Si no se hizo antes de la lectura del cuento, se puede mostrar lo que sucede con el nombre del protagonista Marco Delarco: del arco. Luego, trabajan solos para señalar lancha (Froilán Cha) y canoa (Enrica Noa).

● Se apunta a ampliar el vocabulario incorporando palabras para diferentes momentos de un viaje. Pero también se busca profundizar el vocabulario al reflexionar sobre el hecho de que, en distintos medios de transporte, los mismos tres momentos de un viaje tienen nombres diferentes. Los momentos son: zambullirse, bucear, emerger (buzo); zarpar, navegar, desembarcar (capitán barco); montar, galopar, desmontar (jinete); despegar, volar, aterrizar (piloto).

● Se recomienda generar la historia colectivamente, para que luego escriban solos. Se propone utilizar el vocabulario aprendido. Para ayudar a "engancharse" los diferentes momentos, la docente puede ofrecer algunos conectores, por ejemplo: ese día, pero de pronto, al final.

### Las palabras

● ¿Cuáles son las palabras escondidas al juntar el nombre y apellido de los parientes de Marco? **Encerralas.**

Froilán Cha

Enrica Noa

● **Uní** las palabras según corresponde, como en el ejemplo.





zarpar	montar	despegar	zambullirse
			
volar	navegar	bucear	galopar
emerger	aterrizar	atracar	desmontar

Diagram showing connections: 'zambullirse' connects to 'bucear', and 'despegar' connects to 'volar'.

● **Mirá** la imagen e **inventá** una historia. ¿A dónde iba el capitán? ¿Qué problema tuvo? ¿Cómo se salvó? ¿Qué pasó después? Después **escribí**.



---

---

---

---

---

---

---

¡Adelante, navegante!

### Las oraciones, parte por parte

- **Leé** lo que piensa Marco, parte por parte.

Quiero pasarme la vida viajando en barco.

- **Elegí** la parte que sirve para completar la oración.

tomar leche calentita. durmiendo la siesta. ronronear en un rincón.

Quiero pasarme la tarde

- Ahora, **completá** la parte que falta en cada oración.

Quiero pasarme el día

Quiero pasarme  jugando con amigos.

### Escribimos y revisamos

- **Leé** las oraciones del cuento y **agregá** la raya de diálogo cuando habla un personaje.

A Marco le fascinaba el mar y le encantaba ir a la playa y nadar.

¡Hola, amigo delfín! Hace tiempo que quiero conocer personalmente a un pez saltarín.

Por favor, si se cruzan con algún salmón, denle de mi parte un abrazo de todo corazón.

- Luego de cortar la soga, Marco siguió recorriendo los mares y se encontró con peces de colores. **Escribí** en tu cuaderno qué les dijo Marco y qué le contestaron los peces.

- Después de escribir, **revisá** si incluíste las rayas en el diálogo que escribiste.



### Las oraciones, parte por parte

- El propósito es reflexionar sobre las formas adecuadas de expresión.

Se sugiere leer la oración con cada una de las opciones, y comentar que algunas "suenan extrañas". La respuesta es: durmiendo la siesta. Luego se puede intentar cambiar las partes "que sonaban extrañas" para que queden bien (ronroneando en un rincón, tomando leche calentita)

### Escribimos y revisamos

- Aun cuando al leer los chicos y las chicas atiendan a las rayas de diálogo, no siempre las usan al escribir. Esta actividad apunta a prestar atención a este signo cuando escriben. La siguiente, vuelve sobre esta cuestión.

## Yací y su muñeca

### El cuento

● Se sugiere resolver la actividad oralmente entre todos, antes de que cada uno la complete en su libro. La primera oración es verdadera porque Yací decía que su muñeca le hablaba, le pedía cosas. La segunda es falsa, porque la planta creció gracias a que la mazorca estaba en la tierra. Llovió y pasó el tiempo. No fue la tortuga. La tercera es verdadera: cuando Yací enterró a su muñeca, la tortuga comentó que sus huevos estaban cerca. Además, al final del cuento estaba con sus tortuguitos.

### Las palabras

● El propósito es reflexionar sobre los significados de conectores que vinculan causas y consecuencias. Se trabaja el tema oralmente y luego cada uno escribe en su libro. Se puede comenzar proponiendo que los chicos completen oralmente oraciones cotidianas. Por ejemplo: Me gusta ir al río porque...  
No hice la tarea, por eso...  
Luego se resuelven las oraciones propuestas en el libro. No se busca que los chicos expliquen por qué eligen cada conector. Es suficiente que lo hagan.  
Primera oración: porque. Segunda oración: por eso.



## Yací y su muñeca

### El cuento

● ¿Qué te pareció este cuento? ¿Por qué?

Marcá tu opinión y **explicá**.

- Me pareció muy bueno.
- Me pareció más o menos.
- No me gustó.

● **Leé y marcá** lo que correspondá, ¿verdadero o falso? ¿Cómo te diste cuenta?

Yací tenía mucha imaginación cuando jugaba con Curumí.

Es **verdadero / falso** porque \_\_\_\_\_

La tortuga transformó a Curumí en una planta de maíz.

Es **verdadero / falso** porque \_\_\_\_\_

Cuando llegó el verano, la tortuga tuvo cría.

Es **verdadero / falso** porque \_\_\_\_\_

### Las palabras

● **Elegí** la palabra para unir las dos partes de cada oración.

La abuela de Yací le regaló una muñeca, **porque / por eso** se dio cuenta de que la niña no tenía muñecas.

El papá y la mamá de Yací trabajaban todo el día **porque / por eso** le pedían a la niña que ayudara en las tareas de la casa.



- Yací jugaba con ramas, barro, árboles y otros elementos de la naturaleza. ¿Vos también? ¿Con qué y a qué jugás? **Escribilo.**

### Leemos para saber más

#### El maíz

Crunch, crunch. Una mano en cada extremo y a clavar los dientes. Un montón de pelotitas amarillas nos llenan la boca<sup>1</sup> y, cuando las mordemos, sentimos el ruido de los granos rompiéndose y un sabor dulce que nos alegra. Algunos le dicen choclo, otros elote, o mazorca o jojoto. Es el fruto de la planta de maíz.

Antes de llegar a la mesa, el choclo estuvo en una planta de maíz. Como casi todas las plantas, el maíz comenzó con una semilla en la tierra. La semilla se hinchó con agua y creció una raíz, y luego otras más.<sup>2</sup>

Poco a poco, del otro extremo de la semilla brotó un tallo y dio una hoja. El tallo creció, se formó un nudo y en él una hoja. Y así, mientras el tallo creció, siguió formando nudos y hojas, todas ordenadas, a la izquierda y a la derecha. Las hojas se hicieron más grandes y la planta se puso fuerte y lozana.<sup>3</sup>

Entonces, llegó el momento: en la punta de la planta nació una espiga con muchas flores diminutas.<sup>4</sup> Y a lo largo del tallo, cuidadas por cada hoja, nacieron las mazorcas, primero tan pequeñas que a simple vista parecían una hoja cilíndrica.<sup>5</sup>

Las flores de la espiga liberaron su polen, que llegó a las mazorcas.<sup>6</sup> Allí comenzó a formarse el choclo. Crecieron los granos, protegidos por una especie de pelos y hojas. El choclo ya estaba formado completamente, pero todavía era pequeño y verde.

Pasó el tiempo y los choclos maduraron: aumentaron de tamaño y cambiaron de color.<sup>7</sup> Hasta que un día ya no crecieron más. Ese fue el momento para cosecharlos.



- La abuela de Yací fabricó una muñeca con la mazorca. **Inventá:** ¿qué podrías fabricar con otra parte de la planta? **Dibujalo y escribilo** en tu cuaderno.

### Leemos para saber más

El texto propone ampliar el conocimiento de los chicos y las chicas sobre el crecimiento de la planta de maíz. Se incluyen imágenes que complementan el texto. Es importante conectar texto e imágenes durante la lectura.

#### Antes de la lectura

**M:** "Al final del cuento, la mazorca se convirtió en una planta. Vamos a leer para saber más sobre el maíz y cómo crece esa planta."

#### Durante la lectura

- 1 "Parece que alguien está comiendo. ¿Qué son esas pelotitas amarillas? (Los granos de choclo)"
- 2 "Miremos la primera imagen: dice lo mismo que leímos. ¿Qué partes ven que ya crecieron?"
- 3 "Que la planta se puso lozana quiere decir que estaba bien verde, llena de vida, saludable."
- 4 "¿Dónde ven la espiga?" (En la segunda imagen, en la punta de la planta)
- 5 "Las mazorcas nacieron en el mismo lugar que las hojas. ¿Y cómo eran?" (Muy muy chiquitas)
- 6 "¿Desde dónde y hasta dónde viajó el polen? ¿Quién me quiere mostrar en la segunda imagen?"
- 7 "Cuando nacieron los choclos, ¿de qué color serían? ¿Y ahora, ustedes saben a qué color cambiaron?"

## MOMOTARO, el niño durazno

### El cuento

● El propósito es animar a las chicas y los chicos a que se representen detalladamente las escenas del cuento, es decir, que creen y expresen imágenes mentales.

A partir de la primera: la mujer es la que se vería más cerca del río porque fue a lavar la ropa; en sus manos puede tener ropa, jabón, un cepillo; los sonidos que pueden escucharse son el del agua del río que corre, el canto de los pájaros, otros ruidos de animales, las voces de los personajes, etc.

A partir de la segunda oración: el recibimiento puede ser en la entrada de la aldea, en la plaza, en una calle, etc.; las muestras de felicidad pueden ser reír, aplaudir, saltar, cantar, bailar, etc.; los sonidos que se podrían escuchar son los de una fiesta: risas, música, aplausos, etc.



## MOMOTARO, el niño durazno

### El cuento

● ¿Qué te pareció este cuento? ¿Por qué?

**Marcá tu opinión y explicá.**

- Me pareció muy bueno.
- Me pareció más o menos.
- No me gustó.

● **Releé** estas oraciones del cuento para imaginar los detalles. Después, **contestá.**

#### Al comienzo del cuento:

Todos los días bajaban juntos hasta el río. Él iba a recoger leña y ella a lavar la ropa.

¿A quién ves más cerca del río? \_\_\_\_\_

¿Qué tiene la anciana en sus manos? \_\_\_\_\_

¿Qué sonidos escuchás? \_\_\_\_\_

#### Al final del cuento:

Al llegar a la aldea, todos recibieron felices al gran héroe Momotaro y a sus valientes amigos.

¿En qué lugar de la aldea te imaginás que están todos? \_\_\_\_\_

¿Qué hacen los habitantes del pueblo para mostrar su felicidad? \_\_\_\_\_

¿Qué sonidos escuchás? \_\_\_\_\_

## MOMOTARO, el niño durazno

- **Imaginá** que tenés que enfrentarte a unos ogros para defender a tus amigos y a tus amigas. ¿qué animales elegís para que te acompañen a luchar? ¿Cómo te puede ayudar cada uno? **Escribilo** en tu cuaderno.

### Las palabras

- **Elegí** la oración que va después. **Marcá**.

El valiente joven ganó la batalla.

- Después se rindió.
- Después festejó.

Matías le prestó un lápiz a Anita.

- Después Matías se lo devolvió.
- Después Anita se lo devolvió.

Los monstruos tenían mucho miedo.

- Por eso celebraron.
- Por eso se rindieron.

### Las oraciones, parte por parte

- **Leé** la oración.

Hace mucho tiempo en un pueblito de la montaña, había una pareja de ancianos.

- Cada uno escribió una oración que imita la oración del cuento. **Marcá** cada parte.

 : Hace unos días, debajo de la cama, encontré mi cuaderno perdido.

 : Una noche de lluvia, en la puerta de mi casa, apareció un gatito muy chiquito.

- **Completá** la oración para imitar la oración del cuento.

Ayer a la mañana, /cerca de \_\_\_\_\_ /.

- El objetivo es inventar nuevas situaciones con la misma lógica propuesta en el cuento leído..

### Las palabras

- Esta actividad propone prestar atención a las relaciones de sentido entre distintas oraciones: después de ganar la batalla se festeja (el que gana no se rinde); si alguien presta algo, la otra persona es la que se lo devuelve; si los monstruos tienen miedo no celebran, se rinden..

### Las oraciones, parte por parte

- En esta actividad, se pone en juego la idea de que las oraciones tienen partes. Puede leerse en voz alta la oración del cuento y ver que cada parte responde a una pregunta: ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Qué pasó? Se hace el análisis con las oraciones del perrito y el gatito. Hace unos días, / debajo de la cama, /encontré mi cuaderno perdido. Una noche de lluvia, /en la puerta de mi casa, / apareció un gatito muy chiquito.

## Un ataque de poesía

### El cuento

● Se puede explicar que las estrellitas son otra forma de expresar lo que marcaron. El código de estrellitas puede traducirse así: 5 (me encantó), 4 (me gustó mucho), 3 (me gustó, pero no para tanto), 2 (me gustó un poquito), 1 (casi no me gustó nada), 0 (no me gustó).

● Identificar información explícita en un texto es parte del proceso de comprensión. Es más sencillo que realizar inferencias, pero también es importante. En esta actividad se propone entonces analizar las ilustraciones e identificar errores a partir de recuperar información de la historia. Como es posible que estos detalles no se recuerden, se puede proponer que releen los dos fragmentos del cuento correspondientes: para la primera ilustración, el tercer párrafo de la página 21 y para la segunda ilustración, los últimos dos párrafos del cuento (p. 24). Los errores son: el auto (el papá tenía una camioneta destartalada) y el portafolios (sacó los útiles de una mochila).

● El objetivo es escribir breves explicaciones para "responderle" al protagonista del cuento.



## Un ataque de poesía

### El cuento

● **Marcá** tu opinión sobre el cuento y después **pintá** cuántas estrellitas le das como puntaje.

- Me pareció muy bueno.
- Me pareció más o menos.
- No me gustó.

MI PUNTAJE PARA EL CUENTO ES:

☆☆☆☆☆

PORQUE \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

● Estos dos dibujos ilustran escenas del cuento. En cada uno hay algo equivocado. **Marca**lo y después **escribí** por qué lo señalaste.



● Estas son algunas de las preguntas que se hizo David. **Conversen** sobre qué le pueden contestar. Después, **escribí**.

¿A Salta?, pensó David, ¿y eso dónde queda?

\_\_\_\_\_

¿Y humitas? ¿Qué eran las humitas, algo lleno de humo?

\_\_\_\_\_

**Las palabras**

● ¿Cómo sigue cada expresión? **Uní.**

ni el más alto ●

● ni el más divertido

ni el más despierto ●

● ni el más dormido

ni el mejor compañero ●

● ni el más bajo

ni el más lindo ●

● ni el peor compañero

ni el más aburrido ●

● ni el más feo



● **Completá** el siguiente texto con las palabras de la lista.

Todos dicen que mi gato no tiene nada de especial. Y puede ser. No es ni grande ni \_\_\_\_\_, ni gordo ni \_\_\_\_\_. Su pelaje no es ni \_\_\_\_\_ ni \_\_\_\_\_. Ni es arisco ni \_\_\_\_\_, ni inquieto ni \_\_\_\_\_. Pero para mí no es un gato común y corriente. Porque es mi gato y lo quiero mucho.

áspero

pequeño

tranquilo

suave

mimoso

flaco

● A David le dio un ataque de poesía. A veces lo que nos da es un ataque de risa, o un ataque de tos, o de bostezos... **Conversen:** ¿Les pasó alguna vez? **Escribí** para contarlo.

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

## Un ataque de poesía

En las páginas 60 y 61 del libro de estudiantes se aborda el género poético. Se espera que las chicas y los chicos logren jugar con las palabras y apropiarse de ciertos conceptos y términos básicos: verso, estrofa, rima. La idea es que puedan usarlos apropiadamente cuando hablan sobre las poesías.

### Las poesías

● Si la docente lo considera conveniente, primero puede leer la poesía en voz alta. Otra opción es presentar la poesía (se trata de un poema tradicional) y, antes de que los niños la lean, comentar que cuenta una historia graciosa que sucede en el campo, cerca de una cañada (cañada es una palabra que se usa para nombrar un terreno más bajo que otro, y que a veces se inunda).

Luego de la lectura se pueden presentar los conceptos de estrofa y verso, para que los niños y las niñas contesten las preguntas.

● Además de resultar una oportunidad para abordar la fluidez lectora, las preguntas apuntan a poner en juego el concepto de estrofa y profundizar la comprensión del poema, ya que las preguntas no se encuentran en el mismo orden que las estrofas del poema.

### Las poesías

● **Leé** la siguiente poesía, que juega a explicar por qué los sapos son como son.

#### La carrera del sapo y la tortuga

Corrió una carrera un sapo con una tortuga vieja y el sapo se la ganó apenas por una oreja.

La volvieron a correr a orillas de una cañada. Pegó una rodada el sapo: de orejas no quedó nada.

La volvieron a correr a orillas de un cañadón. Pegó una rodada el sapo y entonces quedó rabón.

La volvieron a correr a orillas de un riachuelo. Pegó una rodada el sapo y quedó barriga al suelo.



- ¿Cuántas estrofas tiene la poesía del sapo y la tortuga?
- ¿Cuántos versos tiene cada estrofa?

● **Reúnanse** en grupos de a cuatro. Cada compañera o compañero lee una estrofa. Luego, **respondan**: ¿Quién leyó...

la estrofa que cuenta por qué el sapo arrastra la barriga en el suelo? \_\_\_\_\_

la estrofa que cuenta que el sapo perdió las orejas? \_\_\_\_\_

la estrofa que narra el comienzo de la carrera? \_\_\_\_\_

la estrofa que explica por qué el sapo no tiene cola? \_\_\_\_\_



**Palabras que riman**

● **Buscá** las palabras que riman con las de los cuadros. **Copialas** donde van.

- vacuna
- regadera
- palangana
- chacarera
- aceituna
- cana
- luna
- charlatana
- cera

Palabras que riman con		
cuna	rana	pera

● **Elegí** una palabra para completar las coplas.

Ayer pasé por tu casa,  
tuve ganas de llorar,  
al ver las puertas abiertas  
y yo sin poder .....

**verte**      **entrar**

Ayer pasé por tu casa,  
me tiraste un limón  
el limón cayó en la calle,  
el jugo en mí .....

**corazón**      **camisa**

● **Busquen** palabras que rimen y **completen** estas coplas.

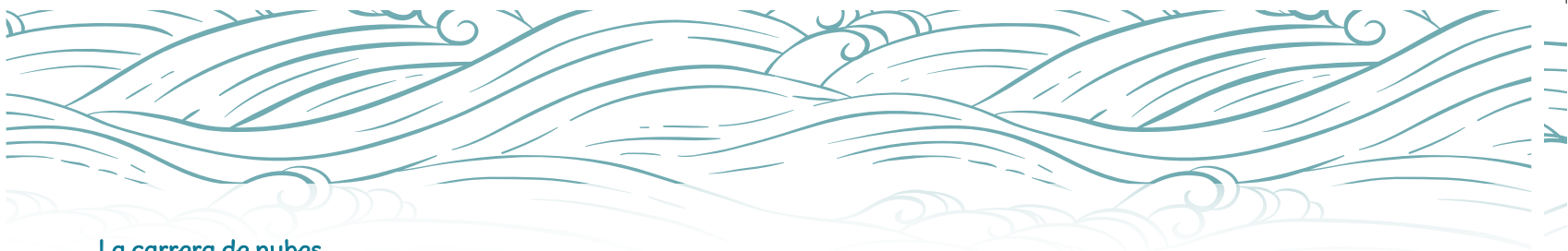
En la punta de aquel cerro  
suspiraba don Carancho  
y en el suspiro decía:  
Me quiero comer un .....

En el fondo de la mar  
suspiraba una gaviota  
y en el suspiro decía:  
Tengo una alita .....

**Palabras que riman**

● Para elegir la palabra con la que se completa el último verso tienen que tener en cuenta la rima: *llorar* - *entrar* y *limón* - *corazón*, y no solamente el significado.

● En este caso, tienen que pensar en palabras posibles. Por ejemplo, *chancho* o *pancho* para la primera copla; *rota* para completar la segunda.



## La carrera de nubes

### El cuento

● Si no se intercambió sobre esta cuestión luego de la lectura, se sugiere hacerlo antes de escribir. Las respuestas no tienen por qué ser unánimes.

● El objetivo es crear imágenes mentales a partir de fragmentos que tienen cierta complejidad. A partir de esas imágenes necesitan seleccionar las expresiones adecuadas.

Es importante sugerir que vayan imaginando, "haciéndose la película", mientras leen, para poder decidir la respuesta:

Los chicos empiezan a soplar y las nubes empiezan a avanzar lentamente (leemos que las nubes van "como arrastrando las pantuflas").

Al principio, la nube de Paula se mueve mucho (la nube perro hace muchas cosas). La otra sigue avanzando (está explícito en el texto).



## La carrera de nubes

### El cuento

- **Pintá** las estrellitas para mostrar cuánto te gustó este cuento. Después **escribí** por qué le pusiste ese puntaje.
- **Conversen:** Cuando los chicos soplaban, ¿movían las nubes? ¿Por qué piensan que sí o que no? Después, **escribí** lo que vos pensás.

MI PUNTAJE PARA EL CUENTO ES:

☆☆☆☆☆

PORQUE \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

- **Leé** estas partes de la carrera de nubes, imaginando lo que sucede. Luego, **elegí** la opción correcta en la oración de abajo y **subrayala**.

Las nubes, que primero estaban duritas, como dormidas la siesta, se empezaron a mover de a poco. Avanzaron por el cielo como si recién se hubieran levantado, arrastrando las pantuflas.

Los chicos soplan y las nubes empiezan a avanzar **lentamente** / **rápidamente**

El cumulonimbo perro pastor de Paula se movió para adelante, para atrás. Corrió, se revolcó, se chocó con otra nube que tenía forma de mesa y se empezó a desarmar. Mi zapato, en cambio, siguió avanzando, blanco contra celeste, con pasos firmes de señor ocupado.

Al principio, la nube de Paula se mueve **mucho** / **poco**. La otra **empieza a retroceder** / **sigue avanzando**

- ¿Estás de acuerdo con lo que dice Manuel? ¿Por qué? **Escribí**.



Si no hay alguien que gane, el juego es aburrido.

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_



- **Reunite** con un compañero o compañera. Uno lee, el otro escucha y hace lo que hace Paula.

Paula estaba sentada y me miraba con una cara de "sos un pavo" terrible. Dio un golpecito en el suelo como para que me pusiera más cerca.

- **Cambien** quién lee y quién hace lo que hace Paula.

-Mirá -Paula levantó un dedo y señaló el cielo. Yo miré y miré y busqué y como no me convencía ninguna, elegí una con forma de zapato. Paula la miró y frunció la nariz.

### Las oraciones, parte por parte

- **Leé** esta oración del cuento, pensando en cada parte.

Paula, con sus ojos oscuros, su pelo enroscado como fideos, sentada en el pasto, me estaba esperando.

- ¿Qué preguntas sobre Paula se pueden responder con la oración que leíste?

- |  |   |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> ¿Cuántos años tiene?              | <input type="checkbox"/> ¿De qué color son sus ojos?        |
| <input type="checkbox"/> ¿Cómo lo está esperando?          | <input type="checkbox"/> ¿Cómo está vestida?                |
| <input type="checkbox"/> ¿Tiene el pelo lacio o enroscado? | <input type="checkbox"/> ¿Qué es lo que más le gusta hacer? |
| <input type="checkbox"/> ¿De qué color es su cabello?      | <input type="checkbox"/> ¿Tiene hermanos?                   |

- Para el chico de esta historia, Paula es especial por muchas razones. **Pensá** en una persona especial para vos. **Escribí** quién es, cómo es y por qué es especial.

---



---



---



---

### Las oraciones, parte por parte

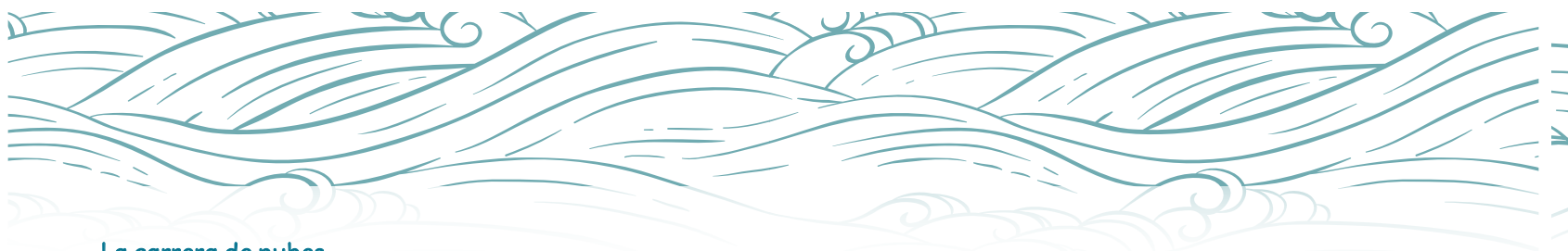
- El objetivo de esta actividad es doble. Por un lado, los chicos o chicas que leen estarán intentando lograr la mayor fluidez posible, para que su compañero comprenda. Por otra parte, quienes hacen los gestos tendrán que elaborar imágenes mentales a partir de la lectura del compañero.

- Se sugiere ir leyendo la oración en voz alta por partes, invitando a los chicos y las chicas a imaginar lo que el texto describe. Luego se abordan las preguntas.

- Las preguntas que se pueden responder son: ¿Cómo lo está esperando? (está explícito), ¿Tiene el pelo lacio o enroscado? ("pelo enroscado como fideos"). La pregunta ¿De qué color son sus ojos? no se contesta exactamente, solo sabemos que son oscuros: es debatible la respuesta.

- El propósito es evocar sentimientos propios a partir de lo leído, y recuperar los aspectos que se pueden describir de una persona, abordados en la actividad anterior.

La maestra puede dar un ejemplo personal. Se puede aclarar que pueden elegir a alguien que conozcan o que no conozcan personalmente.



## La carrera de nubes

### Leemos para saber más

En este texto se ofrece información sobre las nubes, con el objetivo de profundizar el conocimiento que los niños y las niñas ya tienen.

#### Antes de la lectura

**M:** "¿Qué saben sobre las nubes? ¿Quién quiere contar?" Luego "Ahora vamos a vamos a leer este texto para ver qué más podemos aprender."

#### Durante la lectura

**1** "¡Parece que las nubes pesan un montón!"

**2** (Mostrando lo que sucede) "Si yo dejo esto en el aire, ¿qué pasa? Claro, se cae. Porque la empuja para abajo la fuerza de gravedad". (Se dibuja en el pizarrón una nube, unas flechas que "la empujen" para abajo, y se escribe Fuerza de gravedad.) "Pero las nubes no se caen, y pesan muchísimo. Sigamos leyendo para ver por qué no se caen."

**3** "El aire se mueve para todos lados (también para arriba), eso las empuja para arriba." (Se agregan al esquema flechas hacia arriba, y se escribe Corrientes de aire).

**4** Antes leímos por qué se mantienen en el aire, y ahora vamos a leer si se caen o no.

**5** "Es una buena pregunta, porque antes leímos que las gotitas están en equilibrio. Vamos a leer por qué entonces a veces las gotitas se caen."

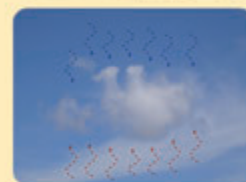
Para acompañar esta explicación, se puede ir realizando otro esquema. Luego, se observa la tercera fotografía: muestra que en un vidrio las gotitas se van uniendo, como cuando las gotas de las nubes "engordan".

### Leemos para saber más

#### ¿Cómo se sostienen las nubes en el aire?

¿Cómo puede sostenerse en el aire una nube que pesa como 80 elefantes?<sup>1</sup>

La nube parece una sola cosa, gigante y pesada, pero está compuesta por cosas minúsculas: las gotitas de agua. La fuerza de gravedad atrae a cada gotita hacia el suelo,<sup>2</sup> y al mismo tiempo las corrientes de aire que suben las empujan hacia arriba.<sup>3</sup> Es decir, que hay una fuerza que atrae la nube hacia abajo y otra que la eleva. Así ¡las gotitas quedan suspendidas en equilibrio! Por eso la nube se mantiene en el aire: porque ni una gotita se cae.



#### Entonces, ¿nunca se caen las nubes?<sup>4</sup>

Sí, se caen. Y cuando una nube se cae, ¡es que está lloviendo!

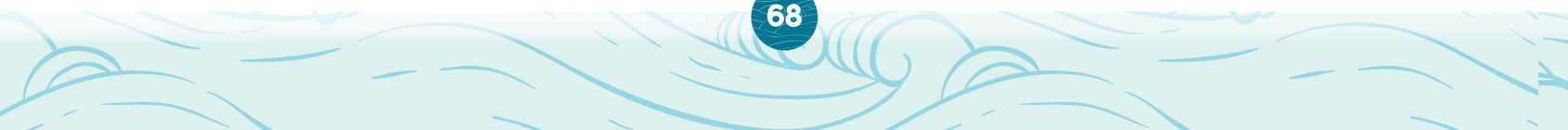
¿Pero qué tiene que suceder para que una nube se caiga?<sup>5</sup> Las gotitas tienen que "engordar" hasta que no puedan mantenerse en equilibrio. Por ejemplo, cuando una gota se encuentra con una partícula de polvo, un granito de arena o de sal marina, se hace más grande y choca con otra gota. Esas dos gotas se unen y se convierten en una más pesada que cae y choca con otra. Cuando muchas gotas chocan entre sí y se convierten en gotas más pesadas, ya no pueden vencer la gravedad y caen. Entonces, ¡llueve!



En: Con la cabeza en las nubes, de Diego Bianki, Raquel Franco y Ruth Kaufman. Editorial pequeño editor, Buenos Aires, 2010

**Conversen:** ¿Es bueno o malo que llueva? ¿Por qué? Después, **escribí**.

Three horizontal lines for writing the response to the conversation prompt.





## El idioma del planeta Nuri

### El cuento

● **Pintá** las estrellitas para mostrar cuánto te gustó este cuento. Después **escribí** por qué le pusiste ese puntaje.

● En el planeta Nuri usan palabras distintas cuando hablan. Y seguramente, también usan gestos distintos. ¿Cómo son los gestos que hacemos nosotros? ¿Qué harán en Nuri?

**Completá.**

MI PUNTAJE PARA EL CUENTO ES:

☆☆☆☆

PORQUE \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

	Nosotros	En Nuri
<b>¡Chau!</b>	Mostramos la palma de la mano y la movemos de un lado al otro.	_____
<b>No.</b>	_____	_____
<b>¡Estoy feliz!</b>	_____	_____

### Las palabras

● **Completá** con el diminutivo de cada palabra:

- |                            |               |
|----------------------------|---------------|
| primo <i>primito</i> _____ | barriga _____ |
| cara _____                 | pan _____     |
| corazón _____              | cabeza _____  |
| mujer _____                | panza _____   |
| pata _____                 | nariz _____   |



### El cuento

● El propósito es inventar a partir de lo leído y reflexionar sobre los gestos (un modo de comunicarnos alternativo a las palabras). Para completar la descripción de nuestros gestos, se puede ayudar haciéndolos y describiéndolos entre todos oralmente, antes de que escriban. Luego, se propone inventar diferentes gestos "en nuriano" y describirlos. Al concluir, algunos pueden leer lo que escribieron para que otros hagan el gesto.

### Las palabras

● Luego de leer el ejemplo, se sugiere leer el recuadro con la información sobre los diminutivos. En cuanto a la ortografía, se sugiere completar juntos la palabra corazoncito, para que los chicos adviertan que debe escribirse con C.

## El idioma del planeta Nuri

● Son diminutivos: Robertito - varita - abuelita (“varita” es una vara pequeña; “Robertito” y “abuelita” son diminutivos que expresan afecto).

### Leemos para saber más

El propósito es saber que las palabras tienen historia, que las lenguas van cambiando. También, conocer el origen y significados de ciertas palabras que usamos mucho en nuestro país.

#### Antes de la lectura

**M:** “En nuestro país, casi todas las personas hablan español o castellano, en otros países también. Vamos a leer para saber más sobre algunas palabras importantes para los argentinos y las argentinas”

#### Durante la lectura

1 “Los pueblos que viven en América desde antes de que llegaran los españoles”.

2 “¿Quiénes son los inmigrantes y las inmigrantes?” (Personas que nacieron en otros países y que vinieron a vivir a Argentina).

3 “Claro, porque ahora siguen viniendo inmigrantes a nuestro país.”

4 “¡Es cierto! Muchos argentinos y argentinas usan esa palabra.”

5 “Entonces, ¿cuál es la palabra que significa ‘gente’ en mapudungún?” (Che).

6 “Parece que no es seguro de dónde viene la palabra ‘che’, si del mapudungún o del español. Son dos teorías, dos ideas distintas.”

7 “El quechua es otra lengua originaria, como el mapudungún.”

● ¿Cuáles de las siguientes palabras son diminutivos? Marquen y conversen por qué **SÍ** o por qué **NO**.

favorita

varita

abuelita

Robertito

felicito

invita

### Leemos para saber más

#### Palabras bien nuestras

El español que hablamos hoy en Argentina es el resultado de una historia muy larga, que entre todos y todas seguimos construyendo.

Muchas de las palabras que usamos y que forman parte de nuestra identidad nos llegan desde muy lejos en el tiempo y traen las voces de los pueblos originarios.<sup>1</sup> Otras vinieron en los barcos en los que, desde Europa, hace más de cien años, viajaron millones de inmigrantes.<sup>2</sup> Muchas más siguen llegando cada día junto con las personas que eligen nuestro país para vivir, estudiar y trabajar.<sup>3</sup> Y otras las tomamos prestadas de otras lenguas y les damos nuestra propia forma.

**Che:** Es una de las palabras que más nos identifica en el mundo.<sup>4</sup> Hay quienes sostienen que es una palabra del *mapudungún* (la lengua hablada por el pueblo mapuche), que significa “gente”.<sup>5</sup> Otra teoría dice que llegó desde Valencia, España, donde la usan como lo hacemos acá.<sup>6</sup>

**Mate:** El nombre de nuestra infusión preferida y del recipiente que usamos para tomarla, viene de la palabra *mati*, del quechua, que significa “recipiente para beber”.<sup>7</sup>

El fútbol es un deporte que nos apasiona. La palabra que usamos para nombrar el espacio en el que se disputan los partidos, **cancha**, viene de la palabra quechua *kancha*, que significa “lugar plano”. Otra palabra futbolera y argentina es **gambeta**, la usamos para referirnos al movimiento que hace el jugador o la jugadora para evitar que le quiten la pelota y viene del italiano *gamba*, que significa “pierna”.



Che, ¿nos tomamos unos mates antes de ir a la cancha?



## El chico que se enamoraba de las palabras

### El cuento

● **Elegí** una persona a la que puede gustarle este cuento. **Escribí** su nombre.

● **Escribí** un mensaje para decirle que lea este cuento y **explicale** por qué se lo recomendás. Acordate de incluir los datos del cuento.

● **Observen** las siguientes tapas de libros. **Conversen**: ¿Cuál es el que leyeron en la semana del cumpleaños de Adrián? ¿Cuál es el título del cuento? ¿Quién es la autora? ¿Quién lo ilustró?



● **Volvé a leer** los títulos de las tapas de libros y **completá**.

La palabra que más me gustó es \_\_\_\_\_

### El cuento

● ● El propósito es aprender a recomendar, teniendo en cuenta a quién y qué información ofrecer para que la recomendación sea eficaz.

## El chico que se enamoraba de las palabras

### El cuento

● La propuesta apunta a la relectura del cuento para localizar las palabras y para expresar preferencias. Las palabras de las que se enamoró Adrián son: raviolos, detergente, rulemán, ciénaga, cefalea, birlibirloque, palanquín, dromedario, cesta, zarzamora, aldovranda, luminoso, cacatúa.

### Leemos para saber más

El propósito es profundizar el conocimiento sobre las aldovrandas y poner en cuestión el temor que los padres del protagonista sentían hacia esa planta.

#### Antes de la lectura

**M:** "Al final del cuento, Adrián tuvo una perrita y le puso de nombre Aldovranda. Pero antes él quería otra cosa, una aldovranda, que es una planta. ¿Por qué los papás de Adrián no querían regalarle esa planta?" (Es una planta carnívora) "Las aldovrandas existen. Vamos a leer para saber más sobre esas plantas."

#### Durante la lectura

**1** "¿Qué quiere decir que es una planta acuática?" (Vive en el agua).

**2** Se puede mostrar o pedir que muestren ese tamaño, con ayuda de alguna regla.

**3** "Las pulgas de agua son unos insectos muy chiquitos que viven en el agua. Las larvas de mosquitos son los mosquitos cuando nacen. Viven en el agua y nadan. Después, cuando crecen un poco, ya pueden volar y no viven allí."

¿Quién me quiere mostrar en la imagen con qué atrapan las aldovrandas a las pulgas de agua y las larvas?"

- **Buscá** en el cuento todas las palabras de las que se enamoró Adrián. Después **escribí** dos en cada columna.

Palabras que también me gustan	Palabras que no me gustan tanto
<hr/> <hr/>	<hr/> <hr/>

- Todos tenemos algunas palabras favoritas. **Investigá** sobre la palabra favorita de una persona que conozcas. **Escribí** para recordar lo que te dijo.

Le pregunté a \_\_\_\_\_

Me dijo que \_\_\_\_\_

- **Compartí** lo que investigaste con tus compañeras y compañeros.

### Leemos para saber más

- **Leé** para saber más sobre la aldovranda.

La aldovranda vesiculosa es una planta acuática sin raíces.<sup>1</sup> Está formada por tallos flotantes que miden entre 6 y 40 centímetros de largo.<sup>2</sup>

Se alimenta de pulgas de agua y larvas de mosquitos<sup>3</sup> que captura con las pequeñas hojas que crecen a lo largo de su tallo central.





## El regalo

### El cuento

- **Completá** para opinar sobre el cuento.

El título de este cuento es: "El regalo". Lleva ese título porque

---

---

Yo pienso que este cuento

---

---

- **Escribí** tres cosas que te imaginás que va a poder hacer la abuela ahora que sabe leer y escribir.

---

---

---

- **Conversen:** ¿Cuáles de estas cosas saben hacer? ¿Cuándo las aprendieron? ¿Quién se las enseñó?

andar en bicicleta - hacer un truco de magia - atarse los cordones - silbar  
- hacer la vertical - saltar a la soga - nadar - jugar a la casita robada -  
remontar un barrilete

- ¿Qué cosa podrías enseñarle vos a otra persona? ¿A quién? **Escribí.**

---

---

### El cuento

- Se apunta a relacionar el título y la historia.

- La idea es considerar situaciones en las que los adultos leen y escriben. Por ejemplo: leer carteles o mapas para orientarse, enviar o leer mensajes escritos, leer facturas, completar formularios, informarse en los diarios o páginas web (o usar ciertas aplicaciones), leer libros, escribir y leer recetas, etc.

- ● En estas actividades, se promueve el reconocimiento y valoración de los propios conocimientos.

## El regalo

### Leemos para saber más

Aunque se trata de una narración, el propósito de este texto es promover el conocimiento de las características de la comunicación en el pasado. El relato lleva implícita la idea de que, hace un siglo, se tardaba mucho tiempo en recibir una carta. Un desafío para la comprensión es representarse las distancias y los pasos del viaje de la carta, por ello, se sugiere observar un mapa y graficar el proceso en el pizarrón.

### Antes de la lectura

**M:** "Hace muchos años, no existían el teléfono ni Internet. Las cartas eran la única manera de comunicarse entre personas que estaban lejos. Ahora vamos a leer un texto para saber cómo era eso de comunicarse por carta".

### Durante la lectura

**1** "Muchísimas personas, de distintos países vinieron en esa época a vivir Argentina porque en su tierra habían pasado por guerras y había mucha pobreza."

Se puede mostrar en un mapa planisferio España y Argentina, para que vean la distancia y el océano.

**2** "En esa época los viajes eran por barco. ¿Y cruzar el Océano llevaba mucho o poco tiempo?"

**3** "Para mandar las cartas había que llevarlas al correo o dejarlas en buzones que había en la calle."

**4** "¡La carta fue por muchos lugares y viajó de muchas maneras!".

Se puede releer y dibujar en el pizarrón un esquema de los lugares y formas en que viajó la carta.

### Leemos para saber más

- Antiguamente, las cartas eran la forma de comunicarse con los que estaban lejos. **Leé** esta historia.

#### Entre carta y carta

Corría el año 1920. Emilio, Antonio y Julio eran hermanos. Vivían con su mamá y su papá en un pueblo de España. Tenían muchos amigos y les encantaba escaparse de la casa en las siestas, para comer frutos de los árboles al costado del río y jugar con los perros. Pero eran tiempos difíciles en ese país, así que un día la familia decidió venir a vivir a Argentina.<sup>1</sup>



El viaje fue largo. El barco cruzó el océano y se detuvo en varios puertos. Más de un mes después, llegaron a Buenos Aires.<sup>2</sup>

Cuando llegaron, fueron a la casa de unos parientes. Después de los abrazos y de charlar durante horas, la mamá de Emilio sacó del baúl fotos y cartas que traía desde España.

Esa noche, Emilio pidió que le prestaran papel y algo para escribir. Quería contarle a Manuel, su mejor amigo, sobre el viaje y lo que había visto ese día. Al día siguiente, su papá salió a buscar trabajo y llevó la carta al correo.<sup>3</sup>

La carta de Emilio viajó durante dos meses en barco desde la Argentina hasta que llegó a un puerto de España. Allí, la pusieron en una bolsa con otras cartas que iban a la capital de la provincia. A los tres días, la bolsa viajó en tren y llegó a la capital. Y luego fue desde la capital hasta el pueblo donde vivía Manuel.<sup>4</sup> Cuando supo que tenía una carta de su amigo Emilio, Manuel la fue a buscar y la leyó. Ya habían pasado tres meses desde que Emilio la había escrito.

Ese mismo día, Manuel fue a comprar papel y escribió la respuesta para su amigo. Y esa carta hizo otro largo viaje.

- **Conversen:** ¿Qué les parece que sintió Emilio cuando recibió la carta de su amigo Manuel? ¿Cómo hacemos hoy para saber de un amigo que se va a vivir lejos? ¿Les gustaría recibir una carta? ¿De quién?





## Por botín, un botón

### El cuento

- **Completá** para opinar sobre el cuento.

Yo pienso que este cuento

- Algunos chicos dijeron que este cuento podría tener otros títulos, y todos tienen razón. ¿Por qué? **Lean y conversen.**

El botón mágico

Un amor que vuelve

Recordando el pasado

- **Leé y marcá** lo que corresponda, ¿verdadero o falso? ¿Cómo te diste cuenta?

El botón era mágico. Es **verdadero / falso** porque

Eulalia no pudo reconocer al hombre que tocó a la puerta. Es **verdadero / falso** porque

Pedro y Eulalia se querían. Es **verdadero / falso** porque

- Este texto es muy agotador: el nombre de Eulalia se repite muchas veces. **Tachalo** las veces que sea necesario para que quede mejor.

Cuando era una niña, **Eulalia** vivía con sus papás en un pueblo. Allí, **Eulalia** fue a la escuela con Pedro. Cuando creció, **Eulalia** se mudó a la ciudad.

Un día, **Eulalia** estaba barriendo la escalera y encontró un botón. **Eulalia** lo llevó a su departamento y lo observó. De pronto, **Eulalia** escuchó que el botón le hablaba.

### El cuento

- El propósito es reflexionar sobre expresiones que sintetizan aspectos de la historia. Algunas ideas para el intercambio "El botón mágico": Pedro perdió el botón en la calle y este apareció en el edificio de Eulalia. Además, el botón habla y en sus agujeros ella ve su pasado. "Un amor que vuelve": cuando eran chicos Eulalia y Pedro se querían. Luego se dejaron de ver. Y en el cuento se reencuentran. "Recordando el pasado": Eulalia ve sus recuerdos a través de los agujeros del botón.

- Apunta a escoger enunciados que explicitan las inferencias realizadas durante la lectura del cuento.

La primera oración es verdadera, por varias razones (ver actividad anterior). La segunda es falsa porque cuando Pedro le habla, ella dice su nombre. La tercera es verdadera porque él va a visitarla, y ella se siente feliz de verlo.

- La idea es reflexionar sobre cómo mantener la cohesión de los textos, borrando expresiones innecesarias. Hay varias opciones de resolución. No se puede eliminar el nombre la primera vez y es preferible que vuelva a aparecer al comienzo del segundo párrafo. También puede resultar interesante pensar en otras opciones, para, en lugar de tachar, reemplazar Eulalia (por ejemplo, por "ella" o "la mujer").

## Por botín, un botón

● La actividad apunta a urdir ficciones siguiendo la lógica del cuento leído.

### Las palabras

● El objetivo es reflexionar sobre algunas palabras compuestas (formadas por dos palabras), cuyo significado se construye uniendo el significado de las dos palabras que las componen.

Como solemos percibir esa composición, escritores y escritoras principiantes suelen pensar que se escriben separadas, pero esto no es así: sobretodo, sacapuntas, guardapolvo, anteojos, pelapapas.

### Las oraciones, parte por parte

● Arriba, en la rama, había un pichón, con una alita lastimada. Cerquita, en la esquina, había una perra, con el rabo entre las patas.

● Imaginá que encontraste un botón con cuatro agujeros. ¿Qué te gustaría ver en cada uno? **Escribilo** en tu cuaderno.

### Las palabras

● Los nombres de estos objetos se forman uniendo dos palabras. **Escribilos**, usando las palabras de la lista, como en el ejemplo.

pela	puntas		
sobre	polvo		
ante	ojos		
guarda	todo		
saca	papas		 pelapapas

### Las oraciones, parte por parte

● Leé la oración del cuento, pensando en cada parte por vez.

Del otro lado, en la calle, había un hombre, con un sobretodo negro.

● Elegí las cajitas para formar dos oraciones como las del cuento. **Uní.**

Arriba, en la esquina, había un pichón, con una alita lastimada.

Cerquita, en la rama, aullaba una perra, con el rabo entre las patas.

● Elegí una de las dos oraciones y **escribí** qué pasó después.

.....

.....



# Textos para enriquecer la propuesta

El objetivo de esta sección es proponer textos para la lectura independiente por parte de las chicas y los chicos. Cada texto guarda relación con alguno de los cuentos del libro, pero es más sencillo. Para la mayoría los textos siguientes, se incluyen dos consignas de opción múltiple, que pueden ser enriquecidas con otras y con el intercambio sobre lo leído

## 1 Caperucita Roja

Pasen y lean la noticia que se publicó en el diario "El bosqueño" luego de los tremendos acontecimientos vividos por Caperucita Roja.

### NIÑA Y ABUELA RESCATADAS POR UN CAZADOR

*Un cazador andaba por el bosque, cuando escuchó unos extraños ronquidos en la casa de la anciana. Al entrar a la casa, descubrió horrorizado que un lobo dormía plácidamente, vestido con un camisón y una cofia. Decidió abrir la panza del animal, de donde salieron la abuela y una niña aún vivas.*

Todo comenzó en la mañana de ayer, cuando un lobo devoró a una anciana, se vistió con sus ropas y se metió en la cama. La nieta, llamada Caperucita Roja, llegó una hora más tarde y también fue engañada y engullida por el lobo.

La madre de la niña comentó que la había enviado a visitar a su abuela. En el bosque, la criatura se encontró con el lobo, quien pareció muy amable. Sin embargo, durante esa conversación, la bestia había tramado su plan: llegar antes que Caperucita Roja a la casa de la abuela y engañarla, haciéndose pasar por la niña. Y luego, hacer lo mismo con Caperucita, para devorarlas a ambas.

"Nunca más le pediré que vaya sola al bosque", se lamentó la mujer.

Por su parte, el cazador aún celebra no haber disparado cuando vio al lobo: "Mi primera reacción fue apuntar con mi rifle. Sin embargo, noté que la panza del lobo se movía de manera muy extraña. Entonces, tuve un presentimiento: tal vez la anciana estaba viva aún. Mi mayor sorpresa fue encontrar también a la nieta."

Ayer por la noche, conejos, ciervos y otros habitantes del bosque celebraron lo sucedido. Confían en que, de ahora en más, no sufrirán más los continuos ataques del lobo.

● Cuando abrió la panza del lobo el cazador se sorprendió porque...

- pensaba que adentro de la panza había un conejo.
- el lobo dormía vestido con camisón y una cofia.
- no sabía que el lobo había devorado a Caperucita

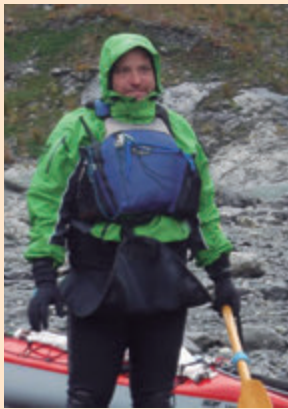
● Después de lo que pasó. ¿Qué sintieron los animales del bosque?

- Temor.
- Alivio.
- Vergüenza.
- Enojo.

## 2 ¡Adelante, navegante!

¡A leer esta entrevista a un navegante argentino! Como Marco Delarco, desde chico ansió andar por los mares y los ríos.

### Entrevista a un navegante a vela



*Iván Thisted, dos veces campeón argentino de navegación a vela, nos cuenta cómo comenzó su pasión por la navegación y algunas de sus aventuras por los mares y los ríos.*

#### ¿Cómo se te ocurrió que querías ser navegante?

**Iván:** En mi casa compraban una revista sobre la vida al aire libre, que se llama *Weekend*. Cuando tenía ocho años, en esa revista encontré una nota sobre unos chicos que habían remado por el río Chubut. La debo haber leído mil veces. Ansiaba estar en el agua, vivir aventuras. Pero en mi familia nadie tenía un bote. Entonces, para vivir esas aventuras, descubrí que había libros. Empecé a leer las novelas de Sandokán, el pirata de la Malasia, y *Moby Dick*, la gran ballena.

#### ¿Entonces empezaste a navegar primero con los libros?

**Iván:** Sí, pero cuando cumplí 11 años mi sueño se hizo realidad: empecé a remar en un kayak, que es una especie de bote angosto y liviano. Y nunca más dejé de navegar.

#### ¿Aprendiste solo?

**Iván:** Hice cursos También aprendí de otros navegantes. Por ejemplo, me enseñaron que cuando navegás de noche, te podés confundir: pensás que adelante hay un barco, pero es la luna. O peor, ves una sombra en el agua y en realidad es una piedra que tenés que esquivar para no chocarla.

#### ¿Qué es lo más lindo de navegar?

**Iván:** ¡Qué pregunta difícil! Sentir que flotás. El viento en la cara. Ver la tierra desde el agua. Y descubrir cosas nuevas. Por ejemplo, a veces, el mar parece hecho de chispas. Son las noctilucas, unos seres diminutos que brillan. Parece que viajás por un mar de estrellas.

- Según lo que nos cuenta Iván, sus ganas de navegar comenzaron cuando leyó:
- una nota en una revista.  una novela de navegantes.
- un cartel sobre navegación.

- Iván nos contó que las noctilucas son:
- estrellas que se ven en el agua.  una piedra en la noche.
- unos seres que viven en el agua.

### 3 Yací y su muñeca

Los granos del choclo se pueden moler para producir harina de maíz. Con la harina de maíz se puede cocinar polenta. Y con la polenta... ¡se puede preparar esta deliciosa comida!



## Bolitas de polenta

**Ingredientes**

2 tazas de polenta cocida fría	1 chorrito de aceite
5 puñados de pan rallado	100 gramos de queso fresco
1 huevo	1 pizca de sal

**Preparación**

Lavarse bien las manos antes de comenzar.  
Mezclar bien la polenta con el pan rallado y el huevo.  
Agregar un chorrito de aceite y una pizca de sal.  
Tomar una porción de la preparación con una cuchara sopera. Con las manos, armar las bolitas. En el centro, colocar un pedacito de queso fresco.  
En una fuente de horno aceitada, colocar las bolitas.  
Llevar al horno durante alrededor de 20 minutos.  
¡Ya están listas!

- ¿Para qué fue escrito principalmente este texto?
- Para explicar el origen de la polenta.
- Para informar sobre una comida con polenta.
- Para enseñar cómo cocinar bolitas de polenta.
- ¿Qué sabor tendrán las bolitas de polenta?
- Salado.     Dulce.     Amargo.

## 4 MOMOTARO, el niño durazno

*Momotaro logró vencer a los ogros junto al perro, el mono y el faisán. Cada uno aportó lo mejor que sabía hacer. ¡En el cuento que van a leer, también hay un buen trabajo en equipo!*

### La piedra mágica

La dueña de casa escuchó que golpeaban a la puerta. Al abrir, vio a un desconocido, que le pidió algo para comer. Pero la mujer no tenía nada en casa.

-No se preocupe, buena mujer. Aquí traigo una piedra mágica. Con ella se puede preparar la sopa más rica del mundo. ¿Tiene usted una olla grande?

Intrigada, la mujer prendió el fuego y puso agua en la olla. Con cuidado, el hombre, colocó la piedra en el agua.

- ¿Sal tiene? - preguntó el desconocido.

La mujer le alcanzó la sal y la agregó. Mientras los dos esperaban a que el agua hirviera, una vecina se asomó por la ventana y preguntó qué estaban cocinando.

-Este señor tiene una piedra mágica para hacer sopa- explicó la dueña de casa.

- Mmmm. ¡Está riquísima! - exclamó él, mientras probaba con una cuchara- Pero quedaría mejor con unas zanahorias.

- ¡Mi vecino tiene en su huerto! Le voy a pedir.

La mujer volvió junto con su vecino y agregaron las zanahorias.

- ¡Deliciosa! -dijo el desconocido-. Aunque, me parece que le vendrían muy bien unas papas y algo de ajo.

- ¡Ya busquemos a ver quién tiene en el pueblo! - dijeron la vecina y el vecino.

Al ratito, regresaron los dos junto con más gente del pueblo. Todos estaban intrigados: ¿sería rica esa sopa de la piedra mágica?

- Mmmm. ¡Está deliciosa! - exclamó el dueño de la piedra. - ¡Pero tendría mejor sabor con algunas otras verduras!

-En mi casa tengo zapallo - dijo un viejo.

-Voy a buscar choclos de mi huerto - dijo un joven.

-Ya traigo unos tomates - se sumó alguien.

-Ya vengo - dijeron varios más.

Y así, la olla se fue llenando de muchas verduras, que aportó cada uno. Al rato, el desconocido volvió a probar la sopa.

- ¡Ya está lista! ¡Traigan sus platos y sus cucharas!

- dijo el hombre.

Entonces, todos fueron a sus casas a buscar platos y cucharas. Y el violinista del pueblo también trajo su violín.

Se sentaron a comer juntos por primera vez en sus vidas. Y mientras charlaban, cantaban y bailaban, se sintieron felices.

Mientras tanto, el desconocido tomó su piedra del fondo de la olla. Y se marchó en silencio, mientras sonreía y tarareaba una canción.

● ¿Dónde sucede esta historia?

En una ciudad.

En un pueblo.

En un desierto.

● ¿Qué significa la palabra “aportó”, subrayada en el texto?

Trajo desde su casa.

Cosechó en su huerto.

Cocinó en su hogar.

## 5 Un ataque de poesía

Ruth Kaufman es la autora de las novelas "Días Animados" y "Misterio en el cerro", y de muchos otros libros de cuentos y novelas. También es poeta. ¿Quieren saber más sobre ella?



### Ruth Kaufman

Nació en Buenos Aires, en el año 1961. Desde hace años vive en Uruguay, en una casa con patio y muchas plantas. Va y viene de Uruguay a Argentina todo el tiempo.

De chica, le gustaba mucho leer. De grande, también le gusta.

Le encanta recibir visitas en su casa y conversar. Con la familia, con los amigos, consigo misma. Le preguntamos qué le gusta de escribir y nos contó lo siguiente:

« Cuando escribo historias, me gusta leer en voz alta los diálogos y sentir que los personajes son casi, casi, personas de verdad.

También me gusta el momento en el que, de repente, aparece un hecho, que lleva la historia para otro lado. Es muy raro, parece que fuera una idea de los propios personajes.

También los poemas tienen un principio y un final. Pero es más difícil de encontrar que en una historia. Cuando escribo una poesía me gusta salir a caminar repitiendo los versos en voz alta. En vez de corregir sobre el papel, lo voy haciendo en mi cabeza.

Mi sueño de escritora es que una niña o un niño aprendan de memoria un poema mío y cuando tengan mi edad, todavía lo recuerden. »

Además de escritora, Ruth es editora: ayuda a producir libros escritos por otras personas. Y además, es guionista: escribe programas de televisión. Y además condujo programas de televisión, ¡Sabe hacer muchas cosas!

Publicó varios libros de poesía: "Las onomatobellas", "Donde la ciudad termina" y "Los rimaqué". También cuentos y novelas: "Extraña misión", "Bigote", "Días animados", entre otros. Recibió premios por algunos de sus libros, porque son muy especiales.

¿Cuál de estos libros escribió Ruth Kaufman?

" Días animados."

" Cuentos con sorpresas y picardías."

" Ventisquero. Antología de cuentos para tercero."

Textos para enriquecer la propuesta

## 6 La carrera de nubes

Los vecinos de Villa Algarrobo vieron este afiche. Se nota que en el Polideportivo se están preparando para festejar el inicio de la primavera.

**Carreras de la primavera**

21 de septiembre  
A partir de las 10 hs.  
Polideportivo de Villa Algarrobo

Si tenés entre 6 y 12 años, te esperamos para festejar el comienzo de la primavera con las carreras más divertidas.

- Carreras de papas.
- Carreras de embolsados.
- Carreras a cuatro pies.
- Carreras con mascotas.
- Carreras de nubes.

**¡Y muchas más!**

Para participar, inscribite en el Polideportivo, entre el 10 y el 18 de septiembre.  
Dirección: Calandrias 178. Barrio de los pájaros.

¿Qué significa la palabra “inscribite” subrayada en el texto?

- Jugá.  Anotate.  Divertite.

Según el afiche, ¿las personas de qué edad no pueden participar en las carreras?

- 6 años.  9 años.  14 años.

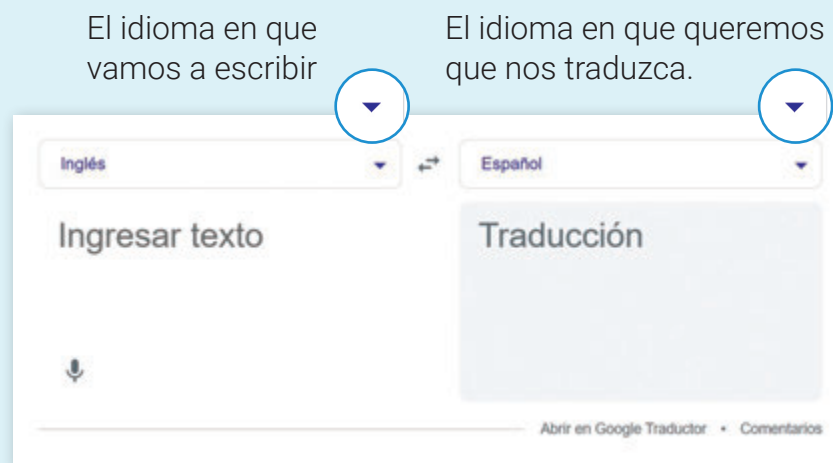
## 7 El idioma del planeta Nuri

En el cuento “El idioma del planeta Nuri” aprendimos algunas palabras de ese idioma imaginario. ¿Y en la vida real? ¿Cómo hacemos para entender palabras de idiomas de nuestro planeta?

### El traductor de Google

Cuando no conocemos el significado de una palabra en otro idioma, podemos usar un traductor para saberlo. ¡Y también para saber cómo se dicen en otros idiomas las palabras de nuestra lengua!

Para eso, podemos usar el traductor de Google en una computadora o en un celular. En el buscador, escribimos “Traduce” y después de hacer clic, vemos una página como esta.



**¡Ojo al piojo!** El traductor de Google tiene muchísimos idiomas de nuestro planeta. Pero todavía no incluyeron el nuriano

- ¿Para qué fue escrito principalmente este texto?
  - Para contar que existen muchos idiomas.
  - Para dar información sobre el traductor de Google.
  - Para saber los significados de las palabras.
- ¿Dónde se puede usar el traductor de Google?
  - En un celular.
  - En un libro.
  - En un cuaderno.

## 8 El chico que se enamoraba de las palabras

*Cuando una persona piensa mucho en las palabras, las estira, las da vuelta, las combina de maneras nuevas. ¡Y suceden cosas maravillosas!*

### Las palabras juegan

#### Los palíndromos

Son palabras y oraciones que significan lo mismo si las leemos de izquierda a derecha o si las leemos de derecha a izquierda.

¿Se animan a leer en los dos sentidos estas palabras y oraciones para descubrir cuál no es un palíndromo?

ACURRUCA

ANITA LAVA LA TINA.

OJO

ALAS

AJÍ TRAGA LA LAGARTIJA.

#### Los calambures

Hay un juego de palabras que se llama calambur. Son frases armadas con sílabas que se agrupan de distintas formas..

¡A leer estos calambures para que se note cómo están separadas las palabras!

Una dama salada  
Una da más al hada.  
Una dama, isal hada!

María no estudia  
Mariano, ies tu día!

Entreno en coche deportivo.  
En tren o en coche deportivo.

## 9 El regalo

Lina y su abuela se escribían cartas. Lean esta carta que escribió una chica llamada Male.

Queridos mamá y papá:

Les escribo desde Bariloche. En este momento estamos acampando a orillas del lago Nahuel Huapi. El lago es inmenso, las aguas son transparentes y muy frías.

Hicimos varias caminatas, y por las noches, alrededor del fuego, nos quedamos cantando, mientras mi amiga Julia toca la guitarra.

¡Si vieran lo hermosas que son las noches! Como no hay luces de ciudades, vemos en el cielo miles de estrellas. Mariana, que está estudiando Astronomía, nos explica cosas interesantísimas. ¿Sabían que podemos ver estrellas que ya no existen, porque la luz tarda miles de años en llegar?

¿A que no saben quién cocina? Nunca se lo podrán imaginar... Sí, yo. Resulta que soy la única que sabe hacer algo.

El otro día, cuando llevé la otra carta al correo, conocí a una nena muy simpática. Se llama Lina. Ella iba a llevar una carta para enviarle a su abuela que vive lejos. ¡Dice que le enseñó a leer y a escribir! ¡Una genia!

Los quiero mucho

Male

● ¿Qué sabe hacer Male, que sus amigos no saben hacer?

Acampar.  Cocinar.  Tocar la guitarra.

● ¿Dónde conoció Male a Lina?

En la casa de la abuela.  En el hotel de los papás de Lina.  
 En el correo.

## 10 Por botín, un botón

Eulalia miró y remiró un botón que encontró en la escalera, para averiguar qué pasaba. ¡Y descubrió varias cosas! En estos textos, Ustedes van a descubrir palabras escondidas.



● Todos los textos que leíste. ¿Qué son?

Cuentos     Cartas     Adivinanzas

● ¿Cuál es la respuesta de cada texto? Uní.

1    2    3    4

capa

tela

espuma

pera



## Para seguir leyendo

En esta página hay textos breves que sintetizan las historias del libro. La propuesta es que los estudiantes lean los textos en voz alta y adivinen a qué historia de Ventisquero corresponde.

Un joven que nació de un durazno vivía en una aldea con sus padres. Pero había un problema: unos ogros atacaban el lugar, robaban todos los objetos de la gente y se los llevaban a su Isla. Cierta día, el joven decidió ir a la Isla de los Ogros. En el camino, se unieron a él un perro, un mono y un faisán. Los animales y el joven lucharon contra los ogros. ¡Y vencieron! Entonces, regresaron y todos hicieron una gran fiesta.

La niña de este cuento siempre usaba una capa roja con capucha. Un día, su mamá le pidió que llevara un pastel a su abuela enferma. En el camino, la niña se encontró con un lobo que quería engañarla. Mientras ella juntaba flores, el lobo fue a la casa de la abuela y se la comió. Y cuando la nena llegó a la casa, también se la tragó. Por suerte, un cazador las salvó. Al final, el lobo se fue con la panza llena... ¡de piedras!

Todos los inviernos, una niña pasaba las vacaciones en la casa de su abuela. Le encantaba estar con su abuela. Ella siempre le enseñaba algo nuevo. Pero ese invierno, la abuela le pidió que ella le enseñara algo. Preocupada por no tener qué enseñarle, la niña le dejó una nota. Al día siguiente, descubrió que la abuela nunca había aprendido a leer y a escribir. Entonces, comenzaron a practicar. La niña regresó a su casa. Ese año le escribió muchas cartas a su abuela. ¡Y al final ella recibió una que su abuela había escrito con sus propias manos!

Un joven era dueño de un velero. Su gran sueño era navegar. Pero tenía un problema: ¡le daba miedo naufragar! Entonces tuvo una idea genial. Ató el barco con una soga larguísima para no perderse en el mar. Así, viajó y viajó, y conoció un delfín, una ballena, unas mojarritas y hasta habló con marineros. Un día quiso llegar a una isla, pero la soga no lo dejó. Entonces, decidió vencer su miedo. Desató el nudo y se sintió libre. ¡Ahora sí podía viajar por todos los mares del mundo!

Era un chico común: escuela, tarea, fútbol con amigos. Nada lo distinguía... hasta que un día, al volver de clases, una idea lo sorprendió. No era solo un pensamiento: ¡era un poema! El chico, asombrado, se dio cuenta de que era poeta. Las palabras lo asaltaban, rítmicas y sabrosas. Corrió a casa, y escribió todo para no olvidarse. Entonces se sintió distinto, especial. Desde entonces, para cuidar eso que era suyo, visitó más seguido la biblioteca del barrio.

